### COMEDIA FAMOSA.

along the comments of

# PAZ DE ARTAXERXES CON GRECIA.

DE DONANTONIO BAZO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

\*\*\* Semira, esposa de Artaxerxes. \*\*\* Lidoro, Capitan. Artaxerxes, Rey de Persia. Idaspes, bijo de Artaxerxes. \*\*\* Aspasia, Princesa de Grecia. \*\*\* Polidoro, Criado.

Spiridate su hermano. \*\*\* Soldados Persas, y

Dario con nombre de Cleomènes. \*\*\* Lisinia, Criada. Damas. \*\*\* Griegos. Musica.

## 

### JORNADA PRIMERA.

Recinto de arboles; y en medio una Fuente con el simulacro del Sol. En el centro vista de la Ciudad de Sussa, Corte de Persia: à los lados del uno Pavellones de los Persas; al otro Tiendas de los Griegos. De la parte de los Persas saldrà Artaxerxes, Barba, Idaspes, y Spiridate sus bijos, Lidoro, y Soldados; y del otro Cleomènes, Embaxador de Atènas, y Soldados Griegos,

y canta la Musica. Musica. D'Ues sobre Persia, y Grecia Amor folo domina, ceda el Imperio Marte, todo sea alegria. Artax. Amados vassallos mios, pues llego el felice dia, que los estragos de Marte trueque Cupido en delicias::-Cleom. Valientes hijos de Grecia, pues ya lograsteis la dicha de que las iras de Palas cambie Venus en caricias::-Artax. Repitan vuestros acentos en mètricas armonias::-Cleom. Repitan las voces yuestras

placenteras, y festivas ::-Musica. Pues sobre Persia, y Grecia, &c. Cleom. Artaxerxes, Rey invicto, oy por mi mano te embia la grande Atenas, que es Corte de la Griega Monarquia, en caduceo trocada la lanza, de cuyas iras sufrieron entrambos Reynos tan lamentables ruinas. Artax. Grande Capitan de Grecia, pues Atènas me combida con semejantes señales à la paz, que solicitas, en vez de verde Laurèl, corone à Persia la Oliva. Cleom. Berenice, gran señor, y Aspasia, Princesas mias, que quedaron prisioneras de vuestras armas invictas, casadas con tus dos hijos seran las columnas fijas del pacifico edificio de estas nobles Monarquias. Esto me ordena el Senado,

que à tì, Artaxerxes, me embia; para que perdiendo à Aspasia ap. pierda Cleomènes la vida.

Artax. Spiridate, Idaspes, hijos, pues tanto bien os combida, què decès? mirad, que son sus bellezas peregrinas.

Idasp. y Spir. Siendo la suerte tan nuestra, error suera no admitisla.

Idasp. Dichoso soy, si de Aspasia ap. logro la mano divina.

Spirid. Si Aspasia es mia, fortuna, ap.

Artax. Pues la propuesta admitis, la paz mi poder confirma con la usada ceremonia, que en este Reyno se estila, à cuyo es cho à la fuente, que Persia al Sol le dedica, os he encaminado à todos por testigos de esta dicha; y assi atendedme, vassallos, oyeme, Atènas invicta.

Toma una bacha encendida, y quando lo dicen los versos, la apaga en la fuente. Esta llama, que ardiente, y presurosa, al impulso del aire, que la alienta, deshace esta fabrica, que se ostenta afàn de Republica laboriosa, à la crueldad de Marte rigurola ( que todo lo destruye ) representa: para atajar tragedia tan violenta, (fa, oy con pecho humano, y accion piadoen este blando, y humedo elemento sepulto el fuego, causa de su estrago, porq el horror de Marte, aunq lagrieto, ya no os ofenda, ni aun con el amago; y trocando à alegria el sentimiento, el bèlico ardor de esta suerte apago.

con tu licencia, profiga
el ceremonial de paz
à que el Senado me embia:
escucheme Persia, y Grecia,
testigos de tanta dicha.

Toma en la mano una lanza, y quando lo dicen los versos la rompe.

Esta lanza fangtienta, y belicosa.

que Palas cruel enarbolò valiente, para comun estrago de la gente, que su deidad venera temerosa, dividida por mano poderosa, à Persas, y Griegos oy represente, que trocando en piedades lo incleméte, en paces cambia ruina tan forzosa: y estas partes (ò Rey!) que separadas significan tambien en este dia entrambas Monarquias, que apartadas ha podido tener la tirania, oy por ambos, señor, de nuevo atadas costrmen con su union nuestra alegria.

Artax. Ya por mi parte, Cleomènes, con esta dorada cinta, que al amor, y la amistad con su color simboliza, los desunidos pedazos forman amistosa liga.

Une, y ata Artaxerxes con una faxa de oro los dos pedazos de la lanza. Cleom. Otro nudo anade Grecia,

porque mas segura viva.

Hace otro nudo à la lanza.

Idasp. y Spir. Nosotros como herederos
de esta noble Monarquia,
con otro lazo assirmamos
union tan apetecida.

Hacen cada uno un nudo. Artax. La ceremonia acabada, Musica, y voces repitan::-Musica. Pues sobre Persia, y Grecia, &c. Artax. Tù, valiente Capitan, vèn conmigo, donde assistas en mi Corte al regocijo, que ofrecen las prevenidas bodas de las dos Princelas; y las Tropas, que acaudillas, gocen tambien en su campo alivio de las ruinas, que han sufrido en esta guerra, que despues de algunos dias à Atènas podràn bolverse con descanso, y sin fatiga. Cleom. Tus finezas agradezco, gran fenor, con admitirlas, pues si lo contrario hiciera, atrevimiento seria,

quan-

quando contemplo, que son tuyas ellas, y honra mia. Mal digo (ay trifte de mì!) pues ya à Aspasia perdida, solamente voy à ser testigo de mis desdichas; pero sirvase à la patria, y mas que acabe mi vida. Lidor. Persas, pues ya nuestro Rey à la Corte se encamina, fu Magestad aclamando, digan las voces festivas::-Ellos, y Music. Pues sobre Persia, y Grecia Amor folo domina, ceda el Imperio Marte, todo sea alegria. Con la Musica se van todos; menos Idaspes, Spiridate, y Polidoro. Pol. Plegue à Baco, que estas paces no paren en nuevas rinas: pero esto à mi què me importa? voyme à buscar à Lisinia, y à declararla la guerra, hasta que à mi amor la rinda. Vase. Spir. El ansia con que un dichoso siempre, hermano, solicita comunicar sus placeres, à detenerte me obliga, para que sepas quan grandes oy fon, Idaspes, mis dichas, mirandome tan cercano de lograr la peregrina mano de la hermola Alpalia. centro de las ansias mias. Idasp. Tù de Aspasia amante! Ciclos, tened piedad de mi vida. Spir. Nada me dices, hermano? oyes, callas, y suspiras, como si de mis contentos pudieras tener embidia! Idasp. Si la tengo, Spiridate, pues essa hermosura milma es la que rendido adoro, à influjo de estrella impia. Spir. Què es lo que dices, Idaspes?

Idasp. Que su hermosura me hechiza:

pero pues tù la elegiste,

no serà razon se diga,

que siendo hermano menor, te disputo tanta dicha: ya no pretendo aspirar à tan hermosa conquista, aunque el corazon lo llore, aunque el alma se despida: y para poner en obra esta accion, à toda prila de Persia me he de ausentar à las mas remotas Indias, à donde ni aun de su nombre puedan llegar las noticias, pues si estoy donde la vea, nunca he de poder cumplirla. Spir. Esso no he de permitir, que fuera cosa mal vista. que à fineza semejante pagasse una tirania. Sabe Aspasia que la adoras? Idasp. Mi passion siempre escondida ha estado dentro del pecho. Spir. Tambien ignora la mia; y pues los dos la adoramos, y fuera gran cobardia, grande pena, cruel dolor, que renunciàra esta dicha qualesquiera de nosotros, un medio, Idaspes, se elija, y sea, que ella resuelva nuestra muerte, ò nuestra vida. Idasp. Sea alsi, que de este modo aun en la misma agonia, como venga por su mano, ha de ser menos la herida. Vanse. Salen por la parte de los Pavellones Berenice, Infanta, Lisinia, Criada, Damas, Criados, y acompañamiento de los

renice, Infanta, Lisinia, Criada, Dama Criados, y acompañamiento de los Persas. Lisin. Berenice, gran señora, la universal alegria, que en el Campo de los Persas,

y los Griegos oy fe mira, no dexa ninguna duda, que entre las dos Monarquias ya las suspiradas paces suspenden antiguas iras.

Beren. Nunca pudiera escuchar, Lisinia, mejor noticia,

862.8 pues

pues cessando los estragos, que han sembrado en sus Provincias la Deidad de Marte, Amor podrà lograr sus conquistas, podrè ver à Spiridate, de quien se quedò cautiva el alma en el mismo tiempo, que configuiò su osadia el hacerme prisionera entre la Griega Milicia: en fin, ya llegò el momento de que influya mas benigna en mis sucessos la estrella, que me ha perseguido esquiva. Lisin. El Capitan de Artaxerxes Lidoro, aqui se avecina. Sale Lidoro. Lid. Deme los pies vuestra Alteza. Beren. Levantad. Lid. El Rey me embia à suplicaros, que luego vuestra marcha se dirija à la Corte, donde aguarda, que en dulce himeneo unida con un Principe de Persia, le assegure mas la dicha, que ha enlazado en firme paz las dos ilustres Provincias. Beren. Obedecer lo que ordena es en mì deuda precifa: decid, la Princesa Aspasia igualmente se encamina à la Corte? Lid. Si señora, ya su Alteza por distinta senda dispuso su marcha. Beren, Vamos, pues. Amor permita, que logre de Spiridate la correspondencia digna. Vanse. Lisin. Pues nos vamos à la Corte, y las paces facilitan tantas bodas, voy à vèr fi Polidoro/se arrima: bien puede vèr como llega, pues en esta era mezquina, la que no agarra en el aire, Mosqueteros de mi vida, queda tocando tabletas con la dignidad de tia. Vase. Mutacion de Palacio con Trono, y salen Semira , Damas , y un Soldado.

Sem. Soldado, avisale al Rey, que aqui le aguarda Semira. Sold. Con el Capitan de Grecia ya entrò por las galerias. Sem. Con Cleomènes? Sold. Si señora. Sem. Ay hijo del alma mia! no puede haver mayor gozo, que el que consigo este dia; pues hijo, y Corona aguardo, que mis nobles sienes cinan. Còmo en llegar tanto tarda? Vè, Soldado, vete aprisa, y dile, que aqui le espero. Vase el Sold. En essa sala vecina vosotras os retirad. Vanse las Damas. A la que amante suspira, figlos parecen las horas. Oy, por muerte de Statyra; primera esposa del Rey, de esta vasta Monarquia la Corona cenire; oy conseguire la dicha tambien de vèr à Dario mi hijo, que en la Provincia de Grecia, bajo del nombre de Cleomènes, la ansia mia pudo librar de la ley en la Persia establecida, de que mueran los varones de las que son admitidas para segundas esposas del Rey, porque no compitan en la herencia del Imperio à los hijos de Statyra, ò de la que fuesse Reyna de sus famosas Provincias. Pero aun no viene Artaxerxes: còmo, si en la galeria de Palacio con Cleomènes estaba, segun decia el Soldado, tarda tanto? si alguna nueva desdicha oy me prevendrà la suerte, à mi favor siempre esquiva? Sale Cleomènes. Cleom. Esta sin duda serà.

Señora, sois vos Semira?

Sem. Yo soy: donde queda el Rey?

Cleorn.

Cleom. A su quarto se retira, y manda, que venga à vos: (yo no sè como lo diga) sabe el Cielo quanto siento daros tan mala noticia. En fin , deciros me encarga, que sin llegar à su vista salgais luego de Palacio, y de todas sus Provincias. Sem. Cleomènes, què es lo que dices? (mateme la pena mia!) Què motivo he dado yo para tan cruel, tan impia determinacion? Cleom. Señora, la causa me es escondida; solamente sè, que à Arsaces igualmente se le priva de la assistencia à la Corte, sin que ninguno perciba de donde sale el origen, que producen tantas iras. Sem. Sin duda (ay de mì!) sin duda alguna sospecha indigna, alguna injusta traicion amor, y Reyno me quita, ò de otra aleve hermosura el Rey prendado se mira, y quiere con mi destierro, que yo propia, que yo misma haga espaldas à mi afrenta; pero antes que lo consiga, enojada como amante, rabiosa como ofendida, primero que obedecerle, sabrè aventurar la vida. Cleom. Si pueden servir de alivio, señora, agenas desdichas, las que padece Cleomènes de algun consuelo te sirvan, mayormente siendo tanto à las tuyas parecidas; pues si pierdes un amante, que cruel de si te desvia, en la belleza de Aspasia yo pierdo toda mi dicha. Sem. No, Cleomènes, que es mayor

mucho la pèrdida mia,

pues tambien incluye el Reyno,

que à mi amor se le debia. Pero què digo ? por què he de obrar yo tan remissa con quien me agravia, y ofende? Por què he de proceder fina con quien burlando mi afecto, tan torpemente me olvida? No serà, viven los Cielos, pues pienso emprender altiva la venganza de esta afrenta, sin perdonar ni aun la vida del que tirano me ultraja, y como culpa castiga mi fineza, à cuyo efecto el secreto, que se archiva en mi pecho, descubrir pretendo, para que sirva de venganza, y de remedio à la injuria padecida. Dario, y no Cleomènes, como todo el vulgo afirma, à tì te toca mi agravio, tuyas son las penas mias: yo foy tu madre, Dario, y pues me debes la vida, guarda el laurèl, que à mi frente usurpa la tirania. Cleom. Yo Dario? yo hijo tuyo? es sin duda que deliras. Sem. No deliro, no, que foy tu madre, y es sangre mia essa, que hierve en tus venas; assi la suerte benigna quisiera, que de Artaxerxes tu padre la mezcla indigna no tuviesses, pues entonces mas legura esperaria de tu afecto la venganza, que à tu madre le es debida. Cleom. Con mil confusiones lucho: declara mas este enigma. Sem. De todo te informare. Mientras que vivio Statura, Reyna de Persia, yo fui de su Rey la mas querida: fin rubor te lo declaro, que aunque mi culpa se indicia, con los reflejos del Trono casi

casi no se distinguia: que hay rayos tambien que ciegan las mas perspicaces vistas. Viendome, pues, tan amada, consintiò la ambicion mia cenir de Persia el laurèl quando muriesse Statyra. Assi lo ofreciò el impio con palabras repetidas; y aora cruel, è inconstante, no tan solo me le quita, sino que tambien aleve à tantas finezas mias, como esposa me aborrece, y como amante me olvida. Cleom. Ofensa grande es sin duda; pero sepa yo, Semira, còmo, si he nacido Persa, ha sido la cuna mia Grecia? còmo, si Dario oy me llamo, me apellidan con el nombre de Cleomènes? cada instante mas me admiras! Sem. No ignoras, que en este Reyno, entre muchas peregrinas hermosuras, dedicadas para que al Real lecho sirvan, una solamente es Reyna, y tiene prerrogativa de que sus hijos ocupen del Rey la paterna Silla. Los hijos de las demás, Dario, se desestiman; y para que no suceda, que à los otros les compitan en la succession del Reyno, por barbara ley precisa, que ha inspirado la ambicion, luego les quitan la vida. Yo, como madre amorosa, libre de esta tirania à tu inocencia, y de Arsaces un fiel amigo, valida, te hice conducir à Atènas, donde tu luerte benigna con el nombre de Cleomènes te ha coronado de dichas, de victorias, y laureles,

que tu memoria eternizan. No las borres, pues, dexando sin amparo à una afligida madre, que à costa tan grande te diò dos veces la vida. Acuerdate, que yo he sido la que leyes imponia à Artaxerxes, y à su Reyno; y que aora vil, y abatida, sin Reynos, y sin Vasfallos, ya loy fabula, soy risa de quantos han embidiado la suerte, que en mi veian: pero no temo, hijo mio, tal desgracia mientras vivas, si te acuerdas que soy madre, y tù hijo del alma mia. Cleom. Madre (esta es la vez primera, que voz tan apetecida han pronunciado mis labios) grandes son nuestras desdichas, excessivos tus agravios, y tu pena bien sentida; pero yo què puedo hacer? Sem. Una accion, que sea digna de tu valor, y mi enojo: hijo, mueran à tus iras mi infiel esposo, y sus hijos: esto es lo que solicita mi venganza, y tu venganza, tu mano ha de conseguirla. Cleom. De mi padre, y mis hermanos ser yo barbaro homicida? horror el decirlo causa! Y que à una accion tan indigna una madre, y una esposa me mueva? cosa es no vista! Sem. Madre sì, pero infeliz; esposa, pero ofendida, te pide una util venganza, y tù cobarde palpitas? Cleom. La razon me hace temblar, pero no la cobardia. Sem. No hay razon, que siendo justa, proteja una tirania. Cleom. Quando un padre la executa, manda la razon sufiirla. Sem. Padre llamas à un tirano? por

por tus hermanos estimas à los que el Trono te usurpan, y à los que en aqueste dia tambien te quitan à Aspasia, por quien amante deliras? pues dentro de pocas horas, si al reparo no te aplicas, esposa del uno de ellos, y::-Cleom. No profigas, no profigas, que si mis zelos me acuerdas, la razon se precipita: ay infeliz! Sem. Què resuelves? Cleom. No sè: con mi fantasia cruel un rato me dexa, para que un partido elija; pues sin sentir, ni dudar, no es facil, no, que despida la inocencia, que fue siempre compañera de mi vida; que el passar del bien al mal, si por lo interior se mira, es senda mas escabrosa, que la que al bien encamina. Sem. Pues ya te dexo, Dario, y hasta ver que dererminas, no he de salir de la Corte: del Rey estarè à la vista, aunque contra el pecho mio oy sus rigores esgrima. Vete tù à buscar à Arsaces, veràs como èl te confirma todo quanto yo te he dicho: tus penas le comunica, que èl para nuestra venganza serà tu norte, y tu guia, y no de tu suerte sea rèmora, que el curlo impida el remordimiento inutil, que la ardua empressa te inspira: muestra mas valor, Dario, y venceràs tus desdichas. Vale. Cleom. Mal podrè vencerlas, quando los remedios que me aplicas son capaces solamente de hacerlas mas excessivas. Còmo entre tantos delitos, del alma crueles espinas,

por mas laureles que goce,

podrè encontrar alegrias? Reyno cuyas basas sean los estragos, y ruinas, no es prenda, que un corazon hidalgo pueda admitirla: es verdad; pero si advierto, que pierdo la peregrina belleza de Aspasia, el alma entre mil dudas vacila; que no hay delito tan feo à que no mueva la embidia, ò los zelos, que son siempre passiones muy parecidas. O Aspasia! pero què miro? ella àzia aqui se encamina: al mirarla, mi constancia casi se postra rendida. O Amor! y quantos estragos si acompañado de zelos contra la razon aspiras. Sale Aspasia. Asp. Que entre la Persia, y la Grecia se suspendiessen las iras, y que al estrago de Marte siguiesse de paz la oliva, bien lo creì, Cleomènes; pero no, que yo seria victima de este tratado: yo, que fui muger altiva de Ciro, à quien Artaxerxes con injusta alevosia, despues de usurparle el Trono, tambien le quitò la vida, he de casar con un hijo de quien causò mi desdicha? Y que tu de aqueste lazo, que tanto me martiriza. huviesses de ser el medio, quando veces repetidas dixiste, que me adorabas, ò à lo menos lo fingias; es accion (ò vil Cleomènes!) tan estraña, tan indigna, que solamente el pensarla al furor me precipita. Cleom. Esto solo les faltaba, lenora, à las penas mias, que del mal que me atormenta

hagas el cargo à mi vida: verme morir no te basta, sin que aqui tu mano misma, para hacer mi fin mas cruel, haga mas fiera la herida? si fue el Senado de Atènas quien ordenò mi desdicha, y me toca obedecer, què pudo hacer mi agonia? Asp. Morir mil veces primero, si es verdad, que me querias; pero pues fuiste cobarde, la determinacion mia escucha, para que puedas à toda Atènas decirla: Yo honro en ella à mi Patria; pero no por esso altiva piense, que ha de dominar en la libre Monarquia de mi voluntad, que es Cetro, que me reservò la ira de la suerte, quando infausta me echò de la Real Silla. Yo en los hijos de Artaxerxes odio la sangre enemiga, que me quitò Esposo, y Reyno; y si quiere verme unida en matrimonial coyunda Atènas, deme por guia la venganza, y no el amor; y si por verme abatida pretende que no la intente, antes que tal lazo ciña, para quitarme el ultrage, à que aleve me destina, en la Barca de Aqueronte transitare à las Estigias ondas, à donde sepulte entre olvidos mis desdichas, ò donde de Ciro logre abrazar la sombra fria. Cleom. Tan implacable, señora, os encuentran mis desdichas? Asp. Sì, Cleomènes, y si intentas no dar aumento à mis iras, vete al punto. Cleom. Irè à llorar el que os deis por ofendida de quien antes que intentarlo

sacrificarà mil vidas; pero tened entendido. que si contra mi os irrita la sumission, con que à Grecia ha servido la fè mia, quizàs por desenojaros, ella obrarà mas remissa. Voy à tratar con Arfaces, con quien mi madre me embia, para vèr si por su medio tantos pesares se alivian. Vase. Asp. Aora que estamos à solas à donde nadie nos mira, no me diràs, corazon, si los enojos, las iras, con que vistes mi semblante, enemigo te acreditan del amor? ò si à pesar de la passion vengativa, con que me abrasas el pecho, àzia el de Idaspes te inclinas? No respondes? poco importa, pues yo harè que te sirva el silencio de disculpa, ò de pena à tu osadia; pero poco te aprovecha (ò corazon!) que finjas ser mudo, quando dan voces unas llamas, que escondidas, con mas rigor, y teson te convierten en cenizas.

Salen Idaspes, y Spiridate.

Idasp. Reyna ilustre::Spir. Aspasia bella::Idasp. Oy à tus plantas se humillan::Spir. Dos asectos, que te adoran::Idasp. Dos, que procuran la dicha::Spir. Dos, que pretenden la suette::Idasp. De tu mano peregrina.
Spir. Competidores entrambos
à fortuna tan altiva,
pata que al uno le mates,
y al otro le dès la vida,

ambos à tus pies nos miras.

Asp. Siendo de Artaxerxes hijos,
oiros decir me admira,
que podais amar à Aspasia.

con eleccion, ò repulsa,

Idasp.

Idasp. No hallaras quien le compita al amor con que te adoro. Spir. Sino es el del alma mia. Asp. No pudierais declararme mas infelice noticia, quando yo en aborreceros he fundado mi alegria, y el faber que me quereis en gran parte me la quita; pues quisiera que mi odio no tuviesse contrapisa, que pueda hacerle pisar la linea de la injusticia: y assi, que me aborrezcais folo mi enojo os suplica. Yo misma pido mi muerte. Idasp. Señora, tan nunca vista crueldad :: - Spir. Rigor tan grande :: -Los dos. De vuestra voz se fulmina? Asp. Si , Idaspes ; si , Spiridate: y aun no es pena debida, quando me acuerdo, que Ciro el dueño del alma mia, à manos de vuestro padre (ay de mì!) perdiò la vida: yo propia le vi morir, yo le assisti en su agonia: y vosotros, siendo reos de mis penas excessivas, os atreveis à esperar, que os llegue à mirar sin iras, que os escuche sin enojos, y que de paz os reciba? Idasp. No adviertes, que de esta culpa estàn nuestras manos limpias? Spir. Que solo fue nuestro padre la causa de tus desdichas, porque rebelde à la Persia Ciro la guerra le hacia? Asp. A mi me la haceis vosotros con referir mis ruinas, pero con todo pretendo, à pesar de la injusticia de mi furor, suponer, que vuestra inocencia es fija: pretendeis, que sea vuestra? lo serè; pero decida

primero vuestro valor

qual ha de ser el que elija. Idasp. y Spir. De què modo? Asp. Con la elpada: el que antes sea homicida del otro, sin duda alguna de un enemigo me libra, y le pagarè este obsequio con la fè, que solicita. Nada decis, y temblais? poco amor! gran cobardia! Idasp. No es cobardia el horror de propuesta tan no vista. Spir. Valor es el no emprender accion tan cruel, è impia. Asp. A lo menos no es amor el que à la razon no pila. Idasp. Amor fuera irracional, si à la razon resistia. Spir. Imponnos otro precepto, si probarnos solicitas. Asp. Si harè: veis este puñal? Saca un puñal, y lo clava en el Trono. pues èl ha de ser la guia, que os introduzca à mi amor: Aquel que con mano altiva lo empuñare valeroso, el que primero lo esgrima contra un corazon tirano, nunca me verà enemiga. Idasp. Qual es el corazon, di, contra quien su corte afilas? Spir. Qu'al es el pecho infeliz en que emplearle determinas? Asp. El del tirano Artaxerxes. Tambien quedan esuspendidas vuestras voces? vuestros brazos? donde està la fè rendida de que entrambos blasonasteis? donde està el amor? la vista los dos de mì retirais? vuestra passion es fingida, falso saliò vuestro afecto, esto de ambos me desvia. Vase: Spir. Assi te ausentas, cruel, dexando con tan indigna propuesta lleno de horror el pecho? què tirania! Idasp. Assi te apartas, dexando

à mi esperanza sin vida? Spir. El perder tanta hermosura es la pena mas esquiva. Idasp. El conquistar su belleza con tan vil alevosia, es la mas cruel infamia. Spiridate, què imaginas? Spir. Idaspes, tù què resuelves? Idasp. Que nuestro afecto prosiga en adorar su belleza, pues lo ordena estrella impia; pero que la razon venza. para que ninguno diga, que queremos ser dichosos amantes, con tirania, que aun en los irracionales fuera rara, y peregrina. Spir. Llega à mis brazos, hermano: menos de ti no creia. Idasp. Primero, que cometer el arrojo à que me anima, perderè hasta la esperanza de que Aspasia sea mia. Vase. Spir. A su desdèn morirè, para que mi fama viva; y tù, ò vil instrumento, que tuviste la osadia de provocar à un delito, que aun pensado horroriza, oy con mi mano::-Empunale con furia, y salen Berenice, y

Lisinia. Beren. Què es esto, Spiridate? què te incita à que airado contra tì esse blanco acero esgrimas? Spir. El apartar de mis ojos una alhaja tan indigna, una dadiva tan cruel, que contra mi honor conspira: huye, pues, tirano acero, Arrojale. y lleva en tu compania de Aspasia la vil memoria, y la pena, que origina en mì el haverla querido. Beren. Los zelos me martirizan! tù fuiste amante de Aspasia? Spir. Yo pensè que fuera mia;

Spiridate, te la quita. Spir. Solamente la razon me ha rebatado esta dicha, y al perderla, faltò poco para quedarme sin vida. Beren. Yo al escucharlo tambien padezco la pena misma. No miento, quando mis zelos ap. ocasionan mi agonia. Spir. Tan piadosa para mì, Berenice peregrina! Beren. Las heridas del amor à quien, dime, no lastiman? Ya no amaràs mas à Aspasia? Spir. No sè, no sè què te diga, solo sè, que sue su nombre del alma dulce alegria, amable prenda del pecho, del corazon joya rica, y que aora su memoria mis potencias horroriza. Sale Lidoro. Lid. A llamar à vuestra Alteza

pero ya la perdi. Beren. Idaspes,

el Rey mi señor me embia, para que acudais los dos à donde estàn prevenidas las fiestas, que à vuestras bodas ha dispuesto el alegria, y el amor de los Vassallos de esta noble Monarquia.

Spir. Vamos, pues. En vano espero, que se alivien mis fatigas, quando pierdo lo que adoro, por justa razon precisa.

Vase con Lidoro. Beren. Vamos, pero à padecer, si acaso la estrella impia dispone, que de quien amo la voluntad no configa. O leyes del honor, quanto sois en nuestra fantasia estrechas, y rigurosas! pues aun oyendo que olvida oy à Aspasia Spiridate, por quien el alma suspira, aun el darselo à entender vuestros decretos me quitan. Vase.

Sale

Sale Polidoro. Polid. Esperando que su Alteza se fuera, bella Lisinia, he estado para decirte de passo, y entre cortinas, pues de otro modo no puedo, con tantas guardias de vista como hay en este Palacio, que quando has de ser tù mia? Lisin. Al momento, Polidoro, pues mirando prevenidas tantas bodas, y que tardan las nuestras, es cosa fija, que no he de estàr muy gustosa; y pues que mi ama se aplica, hagamos los dos de modo, que no tengamos embidia. Polid. Vamos, y tambien veremos metidos en la bolina del concurso aquestas fiestas, pues ya la Musica chilla. Vanse. Mutacion de Salon Real, ò Ansiteatro iluminado para las fiestas de la Paz, y Bodas, y durante la Musica salen Artaxerxes, Aspasia , Berenice , Lisinia , y Damas , Spiridate, Idaspes, Cleomènes, Polidoro, y Soldados de comparsa: Artaxerxes ocuparà su Trono, las Damas, y hombres haràn un sarao durante la Musica, y Semira estarà reti-

rada hasta su ciempo.

Musica. De los brazos de Venus
Cupido baxe,
y con la dulce oliva
su mirto enlace;
para que sea
dulce paz, la que ha sido
triste tragedia.

Artax. Para invocar à Himenèo el farao se prosiga. Sem. Mi suror, y mi venganza

aqui tambien me encaminan, y mientras que la configo, harà mayores mis iras el vèr entre mis pesares las comunes alegrias.

Empieza el sarao.

Musica. Sus mirtos ingiera Amor

con la fresca verde oliva,

para que en eterna union la Grecia, y la Persia vivan. Artax. Hermosa discreta Aspasia, Berenice peregrina, la Grecia, que es vuestra madre, la Persia, que es vuestra amiga, oy os hablan, para que entre mis hijos elijan vuestras Altezas esposo, con quien el amor os cina. Beren, Dichosa Grecia, si assi oy las paces se confirman. Artax. Nada respondes, Aspasia? Asp. Mis enojos solo fian la respuesta à mi silencio: no intentes, que de mis iras oy, inhumano Artaxerxes, llegue à rebentar la mina. Polid. Si assi respondieran todas, ap. muy pocas bodas se harian. Artax. Què es lo que escucho! Cleomènes, tù de Aspasia solicita, que deponga tanto enojo. Cleom. En su enojo està mi vida. ap. Senora, es mucha razon, aunque el gusto lo resista, el que à Atènas se obedezca. No lo quieran mis desdichas. Asp. Pretendes tù, dì, Cleomènes::-Cleom. Llegò al sumo mi agonia. Asp. El que yo elija el esposo? Cleom. Antes acabe mi vida. apo Idasp. Entre esperanza, y temor apo oy mi corazon vacila. Spir. Entre temor, y esperanza el alma està sumergida. Cleom. Senora, hacerlo es forzoso. Asp. Antes Berenice elija. Sale Lidoro con un pliego. Lid. Arsaces, señor, à quien oy destierras de esta Villa, solicitando tu gracia, por mì este pliego te embia. Abre, y lee para si Artaxerxes. Artax. En èl leal me descubre una fiera alevosia, que contra mi se ha dispuesto: leed vosotros sus cifras. Lee

Lee Idasp. Un traidor, ò Rey invicto! pretende el Reyno, y la vida quitarte : sabràs quien es, senor, con tal que permitas, que Arsaces llegue à tus pies, Havrà mas siera malicia! Spir. Hay mayor atrevimiento! Cleom. Què es lo que oyen mis desdichas! Arfaces vil me ha vendido. Sem. El Cielo venga mis iras. ap. Artax. A Arfaces buelve, Lidoro, conducele luego aprisa à Palacio, y mientras tanto que esta maldad se averigua, queden suspensas las bodas. Lid. El servirte es gloria mia. Vase. Artax. Principes, venid conmigo. Vase con los Soldados. Idasp. y Spir. Razon serà que te siga nuestro amor, pues es primero que no èl, el guardar tu vida. Vanse. Beren. A seguir à Spiridate tambien mi pie se encamina; pues este acaso dispone quede mi esperanza viva. Vase. Asp. De un asecto, y de un enojo, Cielos, estoy combatida: . no sè què senda elegir, viendo quan iguales lidian. Vase con las Damas. Polid. Antes de hacerse estas bodas, han dado de travesia. Lisin. Vamos à vèr en què paran. Polid. En lo que siempre, en bolinas. Vanse Polidoro, y Lisinia. Cleom. A donde en tanto peligropodrè encontrar à Semira, para decirla::- Sale Semira. Sem. Què quieres? Cleom. Que sepas, que està perdida nuestra vida, pues Arsaces, à quien (ò madre!) me embias, despues de haverme jurado, que era tu hijo (cruel desdicha!) y despues que yo le dixe, que yo à Aspasia pretendia, contra Idaspe', y Spiridate, en vez (como discurrias)

de ampararnos à los dos, con enojos, y con iras de sì me apartò, y al Rey con aquel pliego le avisa lo que tù misma escuchaste, que vida, y honor nos quita. Sem. Mal hicimos en fiarnos: la confianza que tenia en èl me engaño, Cleomènes; pero pues hay valentia en tì, primero que logre el darle al Rey la noticia, que en aquel pliego le ofrece, quitarle al punto la vida. Cleom. Yo traidor! Sem. Si, Cleomènes, si es que vivir solicitas, si es que pretendes reynar; si es que à Aspasia aspiras, empieza matando à Arlaces, y despues el Rey le siga: vierta tu acero lu langre. Cleom. Su sangre? Sem. Si, pues su tinta de purpura servirà para que el Real Manto tiñas. Cleom. Siendo mi padre, ha de hacer mi brazo accion tan indigna? Sem. Si, pues si no, tu muerte, y la mia son precisas. Cieom. Aunque lo sean, señora, en vano mi pecho animas, para que vivora ingrata, con injusta tirania, à quien le he debido el sèr; aleve quite la vida. A Arfaces voy à matar, porque el secreto no diga; y li no cessan con esto las eminentes desdichas, antes que à mi padre ofenda, he de ser yo mi homicida. Vase. Sem. Aun no pierdo la esperanza de que lograran mis iras por tu mano sus deseos: que el que à delinquir principia, con facilidad despues à mas arrojos camina. JOR-

#### JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Gavinete Real con una puerta secreta, y Salen Artaxerxes, y Semira. Sem. Entretener à Artaxerxes me importa, para que pueda Dario quitar la vida à Arsaces, sin que le vea, y le revele el secreto: valganme aqui las cautelas, y à pesar de mis agravios, finja sumission la lengua. Artax. Què tanto se tarde Arfaces? Sem. Senor, à tus plantas puesta permite, que una infeliz oy llore todas lus penas. Artax. Delante de mi te pones, Semira, de essa manera? còmo, dì, no obedeciste la orden, que te destierra? Sem. No es tan facil de cumplir orden, señor, tan severa. Artax. De un ofendido Monarca los rigores no recelas? Sem. Despues que perdi tu amor, no hay nada que temer pueda. Artax. No con lisonjas tan vanas detenerme, infiel, pretendas: vete al momento. Sem. Senor, primero la causa sepa, que ocaliona mi castigo. Artax. Què cansada impertinencia! dexame ya. Sem. No es possible: y si en no decir te empeñas la razon por que me ultrajas, quizàs porque no la encuentras, dime, que ya te canfaron mis afectos, mis ternezas, que ya fe acabò tu amor, que te arrastra otra belleza, que mejor lo sufrirè, que no la duda, que dexa

en mi amor, y mi opinion

esse silencio, que observas.

Artax. Dalo por dicho, Semira:

es cierto, que me molesta

tu amor, si es que me lo tienes, pues es comun diligencia de todos exagerarle, para ocultar sus cautelas; y dado el caso, que tú, como me dices, me quieras, folo con agradecerlo sobradamente te premia un Monarca; mis afectos ya le han deshecho en pavelas: que un amor, que es voluntario, no se ha de querer à fuerza. Sem. Ha tirano! pues por què, ya que tanto me desprecias sin razon, y sin motivo, de tu Corte me destierras? Artax. La causa que vo he tenido; preguntala à tu sobervia, que es la que tambien à Arsaces ha dado la misma pena. · Sem. Sin razon me castigaste, por esso, señor, siquiera concedeme que por oy mi destierro se suspenda. Artax. A trueque de que me dexes, essa gracia ya està hecha. Sem. Belo tus pies, gran senor. Albricias, iras langrientas, ap. que no es corto espacio un dia para lograr mis idèas. Artax. Que Arfaces no llegue aun? Sale Lidoro por la puerta secreta. Lid. Ven, senor, con diligencia. Artax. A donde? à encontrat à Arsaces? Lid. Sì, pues de mano sangtienta queda mal herido, ò muerto. Sem: Albricias se den mis penas. ap. Artax. En tal estado està Arsaces? Lid. Casi moribundo, espera que vayas, por declararte aquella infame cautela. Artax. Vamos, Lidoro, al momento. Guardadme su vida, Estrellas, hasta que descubra el caso; que alma, y corazon me inquiera. Sem. Ay infeliz! que este golpe mis peligros acrecienta, y mi primera venganza

14

me conduce à mi tragedia. Sale Cleomènes apresurado. Cleom. Semira, feñora, madre? Sem. Ay hijo (terrible pena!) Cleom. Murio Arfaces à mi mano. Sem. Ay Dario! huye apriesta. Cleoin. Por què temes de este modo, y la fuga me aconsejas, quando el presentarme al Rey con la cara descubierta me assegura, para que de mi no forme sospechas? Sem. Porque Arsaces aun no ha muerto. Cleom. Como? Sem. Solo herido queda; y para verle, y hablarle el Rey mismo con presteza

ha ido (ò hijo!) à su encuentro,

y pienso que à la hora de esta de tu delito, y del mio toda la noticia tenga.

Cleom. Este sì que es suerte mal.

Sem. Huye, Dario, y espera escondido en mi aposento el fin de aquesta tragedia, que yo aqui me quedare à procurar detenerla.

Cleom. Ay madre, en què nos han puesto iras, y venganzas necias! Vase. Sem. Oy contra mì conjuradas

veo todas las Estrellas.

Sale Artaxerxes.

Artax. Misero Arsaces, y mas infeliz padre, que llegas à saber, que un hijo tuyo quitarte la vida intenta. Sem. Apure el veneno. Un hijo? Artax. Sì; y le estimula à que sea torpe, y ciega patricida una alevosa belleza::-Sem. Ciertas mis desdichas fueron. Artax. Que tiranamente fiera, como si aqueste delito fuera culpa muy pequeña, que dè la muerte à su hermano igualmente le aconseja. Sem: Todo lo sabe: ay de mi! ap. Artax. Resolucion tan perversa, tan abominable intento,

Semira, elado me dexa; pero Arsaces ya difunto, mi rielgo, la naturaleza, la justicia, y la razon por la venganza vocèan; y assi, no serè mas padre à quien de ser hijo dexa. Sem. Detente, señor, aguarda. Artax, Con detenerme què intentas? Sem. Que perdones::- Artax. Tal excesso es indigno de clemencia. Sem. Si castigarle pretendes, en mi tu rigor estrena. Artax. Por Idaspe, y Spiridate tanta passion manificstas? Sem. Idaspes, Spiridate! Artax. Si: el uno de ellos intenta, movido de una muger, culpa tan torpe, y tan fea. Sem. Casi casi mi temor me tenia descubierta. Qual ha sido de los dos? Artax. A las Deidades pluguiera, que no huviesse suspendido la muerte à Arsaces la lengua, que ya sobre la traidora, y sobre el vil hijo huviera extendido mi venganza. Sem. Muy justa causa tuvieras; pero ignorando quien es, te expones à que padezca el castigo el inocente; pero no obstante aconseja tu peligro, que procures assegurar tu cabeza: que si antes solicitè para el reo tu clemencia, aora digo, que es razon, que en la duda entrambos mueran, aunque dexes de ser padre, aunque ofendas la inocencia, que donde media la vida de un Rey, aun en la sospecha se han de tomar prevenciones, justas, ò injustas parezcan. Irè à avisar à Dario de que es felice su estrella. Vase. Artax. Qu'àl de mis hijos serà

reo de culpa tan fea? qual debere castigar? qual ferà razon defienda? si à Idaspes, si à Spiridate? Ay de mi! la muerte mesma, para no escuchar su nombre, dexò las voces suspensas, quitando el aliento à Arfaces, porque decirlo no pueda, quitandome à mi la paz, porque sufra trifte guerra, al vèr que tengo dos hijos, de mi pecho dulces prendas, y que si castigo al uno, ral vez puede ser que sea al inocente, y que logre el impìo mi clemencia. Si à entrambos hago morir, doy aumentos à mi pena; que es cosa bien lastimosa, que un padre se desposea de dos hijos solamente, porque la duda lo ordena. Vase. Mutacion de fardin, y salen Aspasia, y Berenice como escuchandola, sin

fer vista de ella.

Asp. Flores de aqueste vergèl,
oy mi pecho retratais,
pues aunque experimentais,
que el Sol os hiere cruel,
sus rayos buscando vais:
un padre causò mi pena;
contra èl en enojos ardo,
y un hijo::- yo me acobardo
al decirlo. Beren. Te enagena.

Asp. Quièn aqui con passo tàrdo
pudo escuchar de mi voz
quanto al Rey aborrecia?

Beren. Quien al mismo passo ola,

que al hijo quieres. Asp. Atroz error.

Beren. Por què, Aspasia mia, lo que sias à las stores, oy pretendes recatarme? còmo procuras negarme lo que dicen tus colores?

Asp. Berenice, son errores los que asectos supusiste;

y para decir mejor, fue solo un dudoso amor aquel, que en mis labios viste, que temiendo mi rigor, al momento huyo. Beren. Sospecho, que para ocultar tu agravio, se retirò desde el labio para esconderse en tu pecho. Asp. Tu discurso es poco sabio, quando por ley natural, que me impone mi decoro. ni al uno, ni al otro adoro, y à Artaxerxes quiero mal, pues por èl mi esposo lloro. Beren. Para assegurar mis zelos, ap. si finge quiero saber. Si à los dos à aborrecer llegas con tales desvelos, al uno podrè querer, sin que agravie à tu amistad? Asp. Dissimule mi dolor. ap. Bien podràs, pues que tu amor goza, amiga, libertad. Zelos, tened el rigor. ap. Beren. A Spiridate amarè. 1 -117 Suspensa no me responde: ap. ò le ama tambien, ò esconde dentro del alma su fè. Asp. Si èl à tu amor corresponde, haras muy bien, Berenice. Beren. A Idaspes ama sin duda, ap. puesto que callada, y muda en nada me contradice: feliz la suerte me ayuda, librandome de recelos. Imagino, Aspasia mia, que à pesar de la porfia, con que ocultas tus desvelos, que Idaspe el dueño seria por quien dixiste à las slores, que tu pecho retrataban, porque los rayos buscaban, à pesar de los rigores, con que del Sol se quejaban. Asp. No le nombres, pues en èl folo un enemigo veo. Beren. Harèlo, mas no te creo tan tirana, y tan cruel,

que resistas à un deseo. No te juzgo tan elada, ni de pecho tan esquivo: que tambien amas percibo, por mas que dissimulada muestras tu enojo tan vivo. Con esto de aqui me ausento, que pues pretendes callar, amiga, no te he de dar tan insufrible tormento, como hacerte declarar. Vale. Asp. Sufte, trifte corazon, pues descubriste tu fuego, el merecido baldon, que merece un amor ciego, que se opone à la razon. Salen Idaspes, y Spiridate. Idasp. Siendo indigna la esperanza, el esperar es delito, y por esso solicito aun en ella la mudanza, y al olvido me permito. Spir. Quando à una culpa el amor oy me precipita, ò induce, que del peligro me escuse està pidiendo el honor, que dentro del alma luce. Asp. Què quereis los dos aqui? Idasp. Solo el decirte, que ya mi elperanza muerta està desde el punto que te vì tan cruel. Spir. Solamente và à tu vista mi passion, porque veas como apaga essa llama, que me alhaga, el agua de la razon, de quien mi pecho se paga. Asp. Idaspes, amas tan poco? fue tu constancia tan breve? Idasp. Amar lo que no se debe, me acreditàra de loco. Spir. Quando à tanto error nos mueve, el amarte fuera culpa. Asp. El que constante no fue, siempre busca (ya se vè) à su mudanza disculpa: que me amasteis dudare; del corazon lo colijo,

pues tan presto me olvido. Idasp. y Spir. Con olvidarte mostro, que era corazon de hijo, y por su padre bolviò. Salen Lidoro, y Soldados. Lid. La obediencia me disculpe, Principes, y perdonad. Idasp. Què pretendes? Lid. Vuestra espada. Spir. Como? Lid. Traigo orden Real para esfo, y para llevaros presos; no puedo faltar. Asp. Què causa (ò cruel destino!) tal orden producirà? Idasp. A un hombre tan vil, Lidoro, la espada no he de entregar. Sale Artaxerxes. Artan. No es vil, Idaspes, quien lleva una orden del Rey: soltad la espada. Idasp. Padre::-Artax. Porque lo fui, no te he de escuchara Spir. A un hijo::-Artax. Porque lo fuiste eres reo mucho mas. Dexad, repito, el acero, y obedeced, no querais que mis iras::- Idasp. Ya, senor, la espada à tus pies està. Spir. A tus pies està mi acero. Artax. Mis manos no han de tocar hierros, que à un vil patricidio va destinados estàn. Quitadmelos de delante. Levanta las espadas Lidoro. Idasp. Què es lo que llego à escuchar! Spir. Què es lo que he llegado à oir! Los dos. Señor, què dices? Artax. Callad, perjuros, y no intenteis con dissimulo falàz hacer mayor 'el delito, si acaso puede ser mas; y tu consuelate, Aspasia, pues muy en breve veràs Satisfechos los furores de tu inhumana crueldad en la vida de mis hijos,

y en la mia. Ea, llevad
à los dos à donde el Numen,
que es de Persia tutelar,
inspire en los infelices,
con tremenda magestad,
de su delito el horror;
aunque ya tarde serà
para el remedio, pues ambos
en tan grande Tribunal,
en tan público juicio,
de verguenza moriràn
primero, y despues al golpe,
que un Verdugo les darà.
Vase con algunos Soldados.

os hizo, comprehendo ya, que os he empezado à deber oy el placer singular de mi venganza, aunque no se acabò de executar.

Idasp. Què es lo que dices, tirana?

Spir. Què pronuncia tu impiedad?

Asp. Que aunque los dos me ofrecisteis,

ò con ira, ò con pesar,

una difunta esperanza,

y un asecto ya mortal,

he reconocido aora,

que me quereis, y me amais:

sepa, pues, quà de los dos

al premio quiere aspirar.

Spir. En quien no te sirviò en nada,
el premio està por demàs.

Mas quiero ser infelice
por desgracia, y sin errar,
que conseguir essa dicha
à costa de una impiedad.

Asp. Siendo de esse modo, Idaspes, tuyo el mèrito serà.

tuyo el merito lera.

Idasp. Ea, calla, que la alabanza,
que aqui me pretendes dar,
procediendo de un delito,
es la injuria mas fatal.

Asp. Al fin, tù me complaciste.

Idasp. No, Aspasia, que la maldad de tu demanda cruel,

si al oido pudo llegar,

no al corazon, que hasta aora

no escuchò tanta impiedad.

Asp. Tan honrados sentimientos, Aspasia, no venceràn tus furores, tus enojos, tu desdèn, tu vanidad? Sì venceràn, pues advierto, que ya cambiandose van mis enojos, y mis iras en compassion, y piedad: ya detesto (quizàs tarde) la aconsejada crueldad: de ella deseo à los dos inocentes. (què pelar!) Si acaso saliesse reo por mi causa el que à amar llegue? de solo pensarlo siento congoja mortal. Las lagrimas en mis ojos tiernas se van à assomar, por cuya causa pretendo, para ocultar tanto afan, hasta salir de esta duda, irme à solas à llorar.

irme à solas à llorar. Vase.
Spir. Còmo, Idaspes, (ay de mi!)
quando me llegaste à dar
los brazos, no adivinò
el corazon (siero mal!)

que eran brazos de un traidor?

Idasp. Como ( ay triste! ) al llegar
à tu pecho, callò el alma
tan alevosa impiedad?

Spir. Ay se! ay honor perdido!

Idasp. Ay inocencia muerta ya!

Spir. Tù inocencia?

Idasp. Y tù honor?

Spir. Decirlo Aspasia podrà.

Idasp. No nombres essa enemiga; no nombres essa beldad, que en ti apagò lo siel,

y encendiò lo desleal: por no verte à tì, ni à ella; la muerte pienso buscar.

Spir. Vete, tirano, que el verte tanto tormento me dà, que dudo, que aun en la muerte mayor se pueda encontrar.

Lid. Venid, pues.

Los dos. Vamos, Lidoro,

à padecer, y llorar,

RUNS

aunque sin culpa, un delito, que causò aleve beldad. Vanse.

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Perdona, Lisinia mia,
que ya no me he de casar,
hasta vèr en lo que pàra
tanta bolina. Lisin. Animal,
què te importa todo esso,
para que hayan de parar
nuestras bodas? Polid. Aì es nada:
ignoras aquel refràn,
que dice: Quando la barba
del otro mires pelar,
echa la tuya en remojo?

Lisin. A què viene, no diràs,
à nuestro assunto el proverbio?

Polid. Viene à que folo al pensar los Principes en casarse, se moviò tal uracàn de enredos, y pesadumbres, que juzgo, que à buen librar, les han de quitar la piel: presos se los llevan ya. Si esto les ha sucedido porque pensaron casar, à haverlo hecho, què fuera? no, no me pillaràs.

Lifin. Al contrario lo entendiste: quien llega à matrimoniar, no se anda en las aventuras propias de la mocedad, anda con passo sentado, no tiene en què tropezar.

Polid. Andar con passo sentado, amiga, me huele mal, que los que andan de esse modo, de un carro pueden tirar. El que no tenga tropiczos, tiene su dificultad; pues además del peligro, que casi es original en su estado, la muger bastantes causas darà, no solo para tropiczos, pero para mucho mas.

Lisin. Si tanto se reparàra, quièn se havia de casar? esto se hace de este modo: haga cuenta uno, que và à recibir una purga, cerrar ojos, y tragar.

Polid. Y si con ella rebienta, que le lleven à enterrar.

No, Lissinia, hasta que vea en què pàra el uracàn, que han levantado las bodas, amiga, no hay que pensar.

Lisin. Si en esto te resolviste, vamos los dos à atisbar.

Salen Semira, y Cleomènes.
Sem. De la herida muriò Arfaces:
la muerte, y no la piedad,
cerrò sus labios, el Rey
solo ha llegado à alcanzar,
que un hijo suyo es traidor:
no teniendote èl por tal,
toda la culpa recae
en tus hermanos. Cleom. Pensar
cruel es, que padezcan

sem. Al grande Templo del Sol los llevan, donde se harà el examen del delito, y sentencia les daràn. Cleom, Y yo de su injusta pena

sem. No lo es, sino la fortuna, que nos pretende ensalzar, sin la costa de ser reos,

à la alta felicidad.

Cleom. Felicidad, que fe logra

con remordimiento tal,

aunque la llames afsi,

còmo, dime, lo ferà?

Sem. Tù me lo diràs, Dario, quando llegues à gozar (extinguidos tus contrarios) à Aspassa. Cleom. No digas mas, folamente esta esperanza oy mis labios sellarà. Por conseguir su belleza un ciego amor, què no harà, quando en supuesto de ciego, su acierto solo es errar?

Al Templo del Sol me voy para vèr, para notar

en què para la tragedia, que origina mi callar. Sem. Yo tambien te seguire; aunque si digo verdad, à pesar de mis enojos, grande compassion me dà vèr, que cayò mi venganza en los hijos (fuerte mal!) y no en el padre. Ay de mil si yo llegasse à lograr, que bolviesse à amarme el Rey, procuraria leal estorvar tan grandes males: quizàs el tiempo lo harà. Corazon, no desconfies, que aquel que ha llegado à amar, tal vez buelve à las cadenas, que rompio su libertad. Sale Aspasia. Asp. Una duda à ti me trae, por no decir un pesar: què hay de Idaspe, y Spiridate? Sem. Que ambos igualmente estàn indiciados oy de reos. Asp. Con que los dos (fiero mal!) sufriran igual castigo? Sem. Igual castigo tendràn; pero dime, esse suspiro, que à tu labio vi assomar, es de piedad, ò de amor? Asp. De piedad fuera, ojalà! pero por mi mesma aqui procure dissimular. Semira, poco conoces mi corazon, pues jamàs, sino por no estàr vengado, ha sabido suspirar. Sem. Sea assi, pues lo asseguras. Aqui pretendo ayudar à Dario. Siendo cierto, un consejo te he de dar. 1/p. Ya le espero. Sem. Pues atiende: Si te pretendes vengar, reserva tu amor, Aspasia, y assi lo conseguiràs: dexa morir à los dos, no te muevas à piedad; y pues el grande Cleomènes, Capitan, y General

de las Atenienses Atmas, idolatra tu beldad, paga constante su amor con el, que no lograràs? Me diràs, que fuiste Reyna, y que es Vassallo: es verdad; pero su heroico valor merece sangre Real; y si aora no tiene Reyno en que hacerte coronar, con su espada, y con su lanza, èl te le conquistarà. Asp. He de ser tan inconstante, tan presto me he de olvidar de un amor, que alimente à pesar de mi impiedad? Sem. Pues no dices, que suspiras porque vengada no estàs? Asp. Si dixe; pero yo misma no me puedo penetrar. Sem. Yo sì, pues que reconozco, que con nombre de piedad has disfrazado el amor, que ha originado tu afan. Sale Berenice. Beren. Ay Aspasia! gran dolor para tì dispuesto està: para saber quien fue el reo, el Rey te viene à buscar. Asp. Venga, pues, que nada importa. Beren. A qual (ay Dios!) culparàs? Asp. A ninguno de los dos: al uno, porque serà grave injusticia; y al otro, porque le he llegado à amara Beren. Pues obrando de esta forma, no vès que ambos moriran? Asp. Antes callando, defiendo las dos vidas (cruel pefar!) Beren. De este sucesso, mi vida, ò mi muerte penderà. Salen Artaxerxes, y acompañamiento. Artax. Aspasia? Asp. Señor. Artax. Escucha: Contigo vengo à tratar, no de los fieros enojos con que intentas acabar mi vida, no del amor,

que encendiste desleal en el pecho de mis hijos, pues tù, sin duda, seràs la que, por lograr mi muerte, los pudistes empenar à emprender un patricidio; pues en mi Reyno no hay otra que tù , que ser pueda de tal intento capàz: dandolo, pues, por supuesto, todo lo quiero olvidar, atendiendo à que eres Dama, y atendiendo, claro està, que en mi la muerte de Ciro alsi quilifte vengar. Quanto sea culpa tuya te perdono liberal, con tal, que aqui me reveles para salir de este afan, qual de mis hijos ser quiso Ministro de tu impiedad. Beren. Sufpenso de su respuesta; el pecho temblando està. Asp. Attaxerxes, si à mis iras oy veniste à preguntar, fabe, que por vanagloria ellas te responderan diciendo, que no es delito aborrecer con crueldad, querer vengar con la muerte el irremediable mal, que he recibido de ti, quando llegaste à matar al Rey Ciro, esposo mio. Si vienes à preguntar à mi amor, por èl tus hijos la respuesta te daran: digan si solicitè su amor, ò su voluntad. Es cierto, que les propuse, que mi mano havia de dar al que valiente esgrimiesse contra tu vida un punal; pero lo es tambien; que entrambos empezaron à temblar solamente à la propuesta, que llegaron à escuchar. Si despues el uno de ellos

de su buena voluntad, d arrastrado de su amor, ha intentado conquistar mi mano tan à tu costa, la culpa suya serà, ò tuya tambien, pues eres, por tu continua crueldad, odioso à los enemigos, y à los hijos, y si mas me apuras, tambien dirè, que à los Dioses lo seràs. Beren. Respire mi corazon. Artax. No vi atrevimiento tal! siendo rea assi respondes? Asp. Rea me llamas, quizàs porque callo el patricida? No te he dicho (ò Rey!) ya que lo ignoro, y solo sè, que es enemigo mortal de Grecia, del Mundo, y mio, en qualesquiera lugar, Spiridate, Idaspe, el Rey? advierte si quieres mas. Artax. Yo harè que mueran entrambo tù los acompañaràs. Beren. Ay mi bien ! ay Spiridate! A A Asp. Què puedo yo remediar? pero el tirano se ausenta: Detente (yo estoy mortal!) Berenice, què he de hacer? Beren. Spiridate morirà. Artax. Y con èl tambien Idaspes: Beren. Procura, amiga, librar al primero, que es mi bien. Asp. Què pretendes, amistad? què solicitas, Amor? Artax. Aun porfias en callar? Asp. No sè què hacer (ay de mi! Beren. Compadezcate mi afan. Asp. Quieres que por complacerte cause yo misma mi mal? Artax. Pues tu filencio profigue: voy à hacer executar el rigor. Beren. Socorro, Dioses, pues veis que no puedo mas. Artax. Yo voy::-Asp. Detente, Artaxerxes. Beren. Tente, pues te informarà

Tem-

Berenice del reo. 'Asp. Què vàs, dime, à executar? escucha, señor, Idaspes::-Beren. Es el reo, dicho està. Asp. Idaspes .:- Artax. Es el traidor? Asp. Amiga, perdonaràs: Idaspes, digo, no ha errado. Beren. Sentencia trifte, y fatal! Asp. No ha errado Idaspes, señor; y si pueden grangear las lagrimas, los suspiros en los contrarios piedad, te suplico, que le absuelvas, puesto que inocente està; y si acaso me preguntas por el reo, es por demàs, que lo manifieste yo, quando es conocido ya. Artax. Dices bien, pues descubierto tu amor, conocido està el reo. Tù le amas, si, que no es tan fola piedad la que ocasiona tu llanto, amor es, y voluntad; y pues Idaspes ha sido à quien favoreces mas, èl solo es el delincuente, pero los dos moriran, el uno, porque le culpas, y el otro, porque leal le llamas, ò porque amò muger de tanta caueldad. Vale Beren. Detente , espera : inocente à Spiridate hallaràs, vo lo afirmo, ò perderè mi vida, que acaba ya. Callas, y lloras, Aspasia, fin descubrir la verdad? Asp. Huye de mì, Berenice: estoy loca, estoy mortal! ya no ha quedado en mi pecho ni compassion, ni piedad: facrilega foy infiel, que nunca ha tenido igual,

pues yo misma di la muerte,

Vale.

con ira, y con ceguedad,

à mi vida, y à mi amor:

mira si puedo hacer mas.

Beren. Infelice Berenice. llego al sumo tu pesar. Ay Spiridate, mi bien! ya me parece, que està pendiente sobre tu cuello del hierro el golpe fatal, que al mismo tiempo en mi pecho la muerte introducirà. Yo te seguire, mi bien; pero ya el ronco timbal, Suenan Caxas destempladas, y Sordinas. v el destemplado clarin, dan la funesta señal de que conducen al Templo los reos. Amor, pelar, vamos allà todos juntos, que assi mas facil serà morir al fiero veneno, que nuestros ojos veran. Mutacion de un magnifico Templo del Sol, y al son de Musica funebre, Caxas destempladas, y Sordinas, salen Artaxerxes, Cleomènes , Polidoro , Semira , Aspasia , Berenice, Lisinia, Damas, y acompañamiento; y Lidoro conducirà entre Soldados à Idaspes, y Spiridate, que vienen presas. Musica. Apolo Divino, que sombras destruyes, declara, descubre la duda, el error: Tu luz desvanezca la niebla confusa, y muera la duda, patente el traidor. Artax. Grande Apolo, à quien venera como à Deidad singular la Persia, oy à tus pies su Rey se viene à postrar, para que entre sus dos hijos, uno aleve, y otro leal, descubras como Divino lo que al hombre no se dà. Y vosotros, hijos, que aun assi os quiero llamar, oid aqui claramente la disforme enormidad de vuestro delito torpe.

Temblad; aleves, temblad al veros reconvenic en semejante lugar, à donde assiste presente nuestra gran Divinidad. Uno de vosotros quiere mi triste vida acabar, arrebatarme el Imperio; y como si esta maldad fuera ligera, tambien (à quien no horrorizard!) en la sangre de su hermano fu sed pretende apagar. Idasp. Sabe el Cielo mi inocencia. Spir. Libre estoy de essa impiedad. I Artax. Mentis, pues contra vosotros oy atestiguando están la sangre, y muerte de Arsaces, y aun esso està por demàs; pues essa muger tirana me ha llegado à confessar, que por precio de su amor os pidiò tanta maldad. Spir. Dolor grande! Idasp. Fuerte pena! Artax. Leed lo que al espirar dixo Atsaces, pues aqui, aleves, escrito està,

vuestra culpa publicad. Dale un papel à Spiridate. Lee Spir. Por causa de una muger te quiere un hijo quitar la vida con el Imperio: tambien pretende matar à su hermano, para que no le compita. Què desleal! Artax. Enmudices, di, no encuentras disculpa alguna? Spir. Grave mal! Si Idaspes, padre, y señor ::-Idasp. Si Spiridates quizàs enamorado, y zeloso::-Spir. Con zelos, y sin piedad::-Idasp. Tan execrable delito ::-

por escusarle à mis labios

el bolverlo à pronunciar.

Leedle, leedle vosotros.

Spir. Semejante iniquidad ::-

Idasp Ha llegado à concebir::-Spir. Ha llegado à imaginar ::-Idasp. Què culpa ha tenido Idaspes? Spir. Què pude yo remediar? Idasp. Tù me imputas tanta culpa? Spir. Tù me achacas tal maldad? Idasp. Quando idolatrando à Aspasia::-Spir. Quando amando su beldad::-Idasp, Por conseguir su hermosura::-Spir. Para su mano lograr ::-Idasp. Sin duda, vil, te arrojaste::-Spir. Llegaste, vil, à tratar ::-Idasp. y Spir. Mi muerte, y la de mi padre? Artax. Alsi quereis ocultar, y confundir el delito? pèrfidos, podeis negar, que uno de los dos mato à Arsaces dentro del Real Palacio, quando èl mismo, al tiempo de agonizar à mì me lo assegurò? O si hablara la Deidad, què presto vuestra perfidia se havia de declarar! Idasp. Yo à Arsaces no di la muerte. Spir. Ni yo lo pensè jamàs: de Idaspes serà el delito. Idasp. Suyo esse yerro serà. Spir. Como, hermano vil, te atreves à discurrir, à pensar, que de traicion semejante pueda haver sido capàz? Idasp. Sè, que yo soy inocente; y siendo assi, claro està, que de todos los delitos, hermano, el reo seràs. Sem. Ay de quien ha sido causa ap. de tan desastrado mal! pero muger, y ofendida, à què no se arrojirà? Cleom. Ay de quien con su silencio ap. origina tanto afan! pero ambicion con amor en un pecho, què no haran? Asp. Ay de quien en tal peligro ap. puso à quien llegò à amar! pero la ira en la muger, què estragos no causarà?

Beren.

Beren. Ay de quien no espera alivio ap. en congoja tan fatal! Artax. Infeliz Rey! trifte padre! todos con vil deslealtad contra tu vida conspiran: los hijos (quien lo creerà?) por esta aleve hermosura, son guia de esta maldad. O momento desdichado, en que se llegò à tratar de estas bodas! ò infeliz dia en que vino à arribar essa fiera à nuestro Reyno! y pues pretendeis callar, culpandoos el uno al otro, sin temor de la Deidad, à quien ofendeis perjuros, negando tanta maldad, llevadlos presos, Soldados, pero en distinto lugar, hasta que en los dos castigue delito tan capital: que pues vosotros aleves, que sois hijos olvidais, yo tambien me olvidare, que soy padre. Ea, marchad, y repitan los acentos con ronco, y lugubre afan:.-

Al mismo tiempo de la Musica, que serà muy baxa, representaràn los versos siguientes de modo, que todo acabe, y se entren

à un tiempo.

El, y Musica. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error.
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.

Spir. Ay infeliz inocencia!

Idasp. Ay desdichada lealtad!

Asp. Ay implacable venganza!

Cleom. Ay culpable voluntad!

Beren. Ay as condesdichado!

Sem. O resolucion satàl

de muger, que està agraviada! Todos. En què has venido à parar! 

#### JORNADA TERCERA.

Mutacion de Galería en el Palacio Real, y salen Artaxerxes, Semira, Cleomènes, y Lidoro.

mes, y Liuoro.

Artax. El corazon no folsiega,

mientras no logro faber
quàl de mis hijos ha fido
el traidor: (pefar cruel!)
Lidoro? Lid. Señor.

Artax. A Idaspes
hazle al momento traer
delante de mì. Lid. Obedezco
tus ordenes, como vès. Vase.

Artax. Odieme Aspasia, si quiere, pero no permitire, que sorme conjuraciones su incomparable altivez.

Cleom: Sin slimites sue siempre

el enojo en la muger.

Artax. Quando hay causa, no los hay tampoco en la ira de un Rey.

Sem. Su pena inspirò venganzas.

Artax. Si; pero no deben ser las venganzas tan indignas. Cleom. No dudes, gran señor, que

Grecia fabrà castigarla.

Artax. Aqui rea la encontre,
y sin que Grecia me ayude,
su pena tendrà tambien,
mayormente quando abusa
del perdon, que conceder
quise à su culpa, con tal
que me dixera qual es
el traidor: para juzgarla

oy al Senado juntè.

Cleom. Yo debo haceros presente,
que esso es faltar à la sè
de los tratados. Artax. No debe
guardarla el Rey, quando vè
tan manissestas traiciones.

Retirate, que yo sè
lo que en semejante caso
yo, Cleomènes, puedo hacer.

Se retirà à un extremo. Ya llega; no sè si diga

ur

un reo, un hijo cruel; pero sè, que fola una alma hay en el Padre, y el Juez. Salen Lidoro, y Soldados, que conducen

à Idaspes.

Sem. Confusa estoy al mirar
el grave mal, que causè.
Cleom. Me consume interiormente
mi traicion, y mi doblèz.

Lid. En virtud de tu precepto,

està el Principe à tus pies.

Idasp. Padre, y señor::
Artax. Calla, Idaspes,
pues me es preciso saber
antes de oirte, si vienes
como hijo, ò como infiel
contrario. Idasp. Mi propia sangre

por tì, padre, verterè.

Artax. Imagino, que no ignoras

(quièn lo pudiera creer!)

que Aspasia quiere mi muerte,

que por apagar la sed

aleve de su venganza,

ha encargado la cruel

execucion de sus iras

à tu brazo. Idasp. Yo te venguè

de esta injuria, con reusar

la atrocidad que escuchè.

Artax. Muy dudosa para mì,
hijo, tu venganza sue;
pero dime, eres leal?

imaginar yo podrè,

que tù seas inocente?

Idasp. Juro al Supremo Juez
de los Cielos, y la Tierra,
que lo he sido, y lo serè,

y mis obras lo diràn, quando fuere menester.

Artax. Pues siendo de essa manera, este acero, que aqui vès, es tuyo, tomale, Idaspes, procura luego con èl Dale la espada. poner en salvo tu honor, mi vida guarda tambien, dandole à Aspasia la muette.

Idasp. Señor::-Cleom. Propuesta cruel! Lid. Experiencia semejante es violenta, à mi entender.

Artax. No respondes? ya conozco,
que tuya la culpa sue,
pues quedaste tan elado,
que aun no sabes responder.

Suelta la espada, villano,
que ya me diste à entender
quanto presieres la vida
de Aspasia à la mia. Quitale la espada.

Lid. Ten Aparte al Principe.
por cierto, Principe invicto,
que tù te vàs à perder,
por falvar la vida à Aspasia.

'Artax. Lidoro, venga à mis pies
el Principe Spiridate. Vase Lido

el Principe Spiridate. Vafe Lidoro. Idasp. Rompeme el pecho, y en el veràs, señor, mi lealtad, veràs mi honor, y mi se, y no pretendas probarme con precisarme à emprender accion tan tirana, como el matar à una muger: el no querer consentir en obra, señor, tan soèz, es la prueba mas heroica, que aqui te puedo ofrecer de mi lealtad. Artax. Ea, calla, que yo no te he de creer.

Salen Lidoro, y Soldados, que traen Spiridate. Artax. Spiridate, hijo mio,

Artax. Spiridate, hijo mio,
mil veces te lo dirè:
hijo, ya supe que Idaspes
el vil delincuente sue;
pero yo quiero de tì
oy un acto, que à mi vèr
calmarà todas mis dudas.

Spir. Pronto estoy à obedecer.
Idasp.y Cleo. Guardad à Aspasia, Deidades
Artax. La espada, que te quitè,
yo mismo para honor tuyo

à tu mano he de bolver, pues mirandote inocente, no es dòn, no, justicia es. Dale la espada à Spiridate.

Spir. Ya està el acero en mi mano, sepa, pues, què debo hacer.

Artax. Assegurar una duda,

que

que me atormenta cruel. Spir. Còmo, ò de què manera? Artax. Aspasia la causa fue de mi duda, ella es la rea; mi sangre quiso verter, tù has de derramar la suya. Spir. Yo tal error emprender? yo quitar la vida à Aspassa? Dexa caer la espada en el suelo. Artax. Pues què te impide tambien el necio honor, que à tu hermano cobarde le pudo hacer? Spir. Tan poco valgo contigo, que pudiste suponer, que soy mas vil, que mi hermano, mas necio, ò mas descortès, para encargar à mi acero triunfo, que tan ruin es? Artax. Calla, traidor alevoso, por què achacas, dì, por què al honor, lo que ocasiona tu amor, palsion, ò doblèz? Yo milmo, yo con mi mano la tirana matarè, sin que me espante la infamia, lo voy al momento à hacer. Spir. Què es lo que escucho? ( ay de mì!) Idasp. Detente, señor, y Rey, y si una vida pretendes, tienes la mia à tus pies. Artax. La tuya, y la suya deben à mi enojo fenecer. Spir. Tente, Rey, detente, padre, pues advirtiendo, que es tu seguridad su muerte, y prueba en que quieres vèr mi inocencia, sin embargo de que he llegado à temer el desdoro de esta accion, yo folo la he de emprender. . Buelve à tomar la espada. mi amor. Artax. Te podrè creer?

Buelve à tomar la espada.

Cleom. A libertarla me llama
mi amor. Artax. Te podrè creer?

Cleom. La execucion lo dirà. Vase.

Artax. Mientras lo dice, ha de ser
prisson tuya mi Palacio,
y de tu hermano tambien.
Yo me retito, esperando,

que à mi pecho has de bolver como Principe, y como hijo à quien siempre tanto amè.

Vase con Lidoro.

Idasp. Nunca creì, Spiridate,
pudiesses ser tan cruel.

Spir. Para probar mi inocencia
otro medio no encontre.

Idasp. Inocencia es la impiedad?

Spir. Siendo virtud, sì lo es.

Idasp. Virtud hay en un delito?

Spir. Ay Idaspes! dexame:

yo voy :: - Idasp. Tente, Spiridate, que yo no permitirè, que executes tal crueldad, aunque supiera perder mil vidas: este es el caso, hermano, en que llegarè à olvidarme de mi padre, y à matarte à tì tambien, para libertar la vida de la que siempre adore. Pero què digo? estoy loco! que el librarla no ha de ser de este modo: llega, hermano. abre mi pecho, cruel, antes de ofender à Aspasia, veràs como dentro de el un amor, y una inocencia encontraràs: vè despues à mi padre, y le refiere, que le encontraste fiel; y si no se satisface, y à Aspasia (ay dulce bien!) tambien pretendes matar, antes que muerte la dès, dile, que viste en mi pecho su amor , su afecto , su fe; pero mejor que todo esso serà, que yo antes de vèr en tal estado à quien amo, piadosa muerte me dè. Suelta esse tirano acero, porque en mì propio::-Spir. Deten,

que para fin muy diverso de mi padre lo tomè, pues para evitar su muerte,

D

folo me fingi cruel:
fu vida en mi està segura,
vive, vive tù tambien;
y si de mi sangre tienes
(como dices) tanta sed,
mi pecho puedes abrir,
que no le desenderè,
con tal, que de nuestro padre
perdones, hermano, el sèr,
pues muriendo de esse modo,
inocente acabarè.

Inocente acadare.

Idasp. Y por parecerlo tù,
reo me quieres hacer?

Spir. De un hermano, un patricida
piedad no puede tener.

Idasp. Dos hijos tiene Artaxetxes,
uno el aleve ha de ser.

Spir. Sabiendo que no lo soy,
que tù lo eres pensarè.

Salen Aspasia, y Berenice, que se queda

al paño.

Asp. De veros vivos, y libres

( o Principes ) les darè

à la suerte, y al amor el dichoso parabien. Spir. Divinos Cielos, què escucho!

Idasp. Tan amante Aspasia es?

Asp. St., Idaspes, si, Spiridate,
y de esso no os admireis,
que para un constante amor,
pocas veces suele haver
tan porsiada crueldad,

que no le rinda el laurèl. Spir, Grande mudanza de afectos! Idasp. Si el feliz llegare à ser?

Asp. Si seràs, pues eres tù, Idaspes, por quien hablè. Spir. Por Idaspes? (ay de mì!) Idasp. Tal dicha puedo tener? Asp. Tuyo serà el corazon. Spir. Ha zelos! no me mateis.

Beren. Si suspirasse por mì, còmo pagàra su fi!

Idasp. Perdona, hermano, pues labes, que nuestro contrato fue el que Aspassa decidiesse nuestro mal, ò nuestro bien.

nuestro mal, de nuestro bien. Spir. Lo mismo que siento, aplaudo,

fin alcanzar el por què.

Beren. Tù, Aspasia, que tan feliz
eres en amor::- Asp. La voz tèn,
Berenice, te he entendido
ya: Spiridate, aqui vès
à la Princesa: es tu amante,
aunque calla, yo lo sè,
razon serà que tù pagues
sus finezas: ya empecè,
amiga, prosigue tù,
pues poco queda que hacer.

Spir. De mi inocencia es gran prues

Spir. De mi inocencia es gran prueba que tan poco sienta perder à Aspasia: dì, Berenice, podrà mi temor creer

lo que Aspassa me declara?

Beren. Que lo creas me està bien,
pues desairar una amiga
me hiciera muy descortès.

Spir. El despreciar esta dicha fuera torpe parecer; pero què importa (ay de mi!)

Idasp. Que importa (ò suette infiel!)
Spir. Que logre tantos favores::Idasp. Que llegasse à merecer::Los dos. Si estamos sin libertad?

Spir. Que aunque con ella nos vès, no llega mas que à ser sombra, y el morir forzoso es, para huir de un desacierto, que de mì pretende el Rey. Hermano, nada receles, pues dichoso te he de hacer aun à costa de mi vida,

aun à costa de mi vida, que si yo la he de perder, de qualquier modo es mejor, que à algunos sirva de bien. Vase.

Beren. Seguirale el amor mio
hasta mirar, hasta vèr
si menos tirana estrella
dà algun alivio tal vez. Vase.

Asp. Donde vàs, Idaspes? (ay triste en què os puso mi altivez?

Idasp. Lo que emprende Spiridate à mi favor voy à vèr;

pero dime la verdad,

te prometiò alguna vez executar el estrago,

p 3 5 3

qu

que llegaste à proponer? Asp. No: igualmente como tù reusò el partido cruel; pero mi amor folo à tì Îlegò à inclinarse despues. Idasp. El sin duda es inocente, vivir, ò morir con el le corresponde à mi afecto: por aora ceda al deber mio la passion amante. Perdona, Aspasia, si sè dexarte favorecido, que el hacerlo fuerza es, pues aunque tanto te quiero, mi sangre me llama à que mire por ella, y mi honor lo mismo pide tambien. Vase. Asp. Ay de mì, y què infelices mis hados llegan à ser! en semejantes angustias 2 quien recurrir podre?

Sale Cleomenes. Cleom. A mi, pues en tu defensa con mis Griegos estare. Asp. Cleomènes, pues què razon oy puede hacerme temer? Cleom. La conjuracion formada contra la vida del Rey. ha hecho contrario tuyo à todo el Reyno, y à èl. Los Principes amenazan ouitarte la vida, pues intentan con esta accion de Artaxerxes obtener el perdon, que solicitan. Asp. Cleomènes, no puede ser, que ellos Principes nacieron, y lo son aora tambien: inocentes son entrambos. o à lo menos lo ha de ser Idaspes, y èl por mi vida amante sabrà bolver; y finalmente, Cleomènes, de tì no me he de valer. Cleom. Tanto quieres à un tiraho, que alsi antepones su fè

à la mia? Asp. Que lo sea,

ò no, yo le adoro fiel,

al milmo tiempo que à tì te he llegado à aborrecer por cobarde, ò poco fino: que quien solo supo ser medio para que su Dama oy llegasse à contraer empeños con otro amante, para querido no es. Vase. Cleom. Esto solo (ò vil fortuna!) he llegado à recoger de mis traiciones infames. Sale Semira. Sem. Dario, no desesperes, ten confianza, que aun la suerte arbitrio puede ofrecer. Cleom. Como pretendes que sufra, quando he llegado à perder à Aspasia, que fue la causa de que llegasse à emprender acciones tan mal nacidas? como (repito otra vez) desvanecido este intento, (ò madre!) toletarè las injurias, y la muerte de mis hermanos? y aunque por estas atropellasse, còmo à Aspasia dexarè en semejante peligro? No, madre, no puede ser, oy con las armas de Grecia todo lo remediare; pues junto à la Corte estàn, de las paces à merced, voy à ponerme à su frente, y::- Sem. Ten, que no ha menester aun ese extremo remedio, otros medios puede haver. Cleom. No pretendas detenerme, que aunque se llegue à perder tu vida, y la mia, intento oy altivo deshacer los errores, que ocasionan el riesgo triste, y cruel, en que he puesto à mis hermanos, en que està Aspasia tambien; pues aunque me es tan ingrata, en hacerlo lograrè mas timbre, mayor honor,

sirviendo sin merecer. Vale. Sem. Semira, què es lo que aguardas, quando : dexada te vès de tu amante, y de tu hijo, sin que sepas què has de hacer? O desengaño! aunque tarde, ya me has dado à conocer, que traiciones, è injusticias nunca pararon en bien. Què dichosa fuera yo, si configuiera atraer de nuevo al Rey à mi afecto! Esto impossible no es, que quien amò, no es dificil que buelva à amar otra vez. Aprovechemos el tiempo, y pues un dia logrè, antes que acabe su curso, discurso, vamos à vèr, si enmiendan los rendimientos lo que ha errado la altivez. Mutacion de un retiro delicioso en el Palacio Real , y Salen Artaxerxes , Lidoro, y Soldados.

Artax. Està ya junto el Senado? Lid. Si señor, aguarda unido, que tus ordenes le embies. Artax. En tan ciego laberinto, en caufa tan intrincada, en tan estraño delito, en que soy Juez, y soy padre, y en que los reos son hijos, valerme de su dictamen es conveniente, y preciso. Lid. Quizàs te expones con esso à hacer forzolo el castigo. Artax. Nada importa, la justicia es preferida al cariño: quien es Rey, no ha de mirar fino folo à su exercicio. Sale Spiridate, y Idaspes se queda atras escuchando.

Spir. Si he de morir de culpado, ap. sin ser à nadie de alivio mi inocencia, por lo menos oy lo sea mi martirio. Senor?

Artax. Què es esto, Spiridate?

borraste ya tu delito? ahogaste ya mi sospecha, matando aquel basilisco, que inficionò con su vista el espejo cristalino de vuestro honor, y lealtad? Spir. Oy, señor, te solicito justiciero, y no cruel: Aspasia, señor, no ha sido, ni mi hermano, quien dispuso con doble alevoso estilo quitarte el Reyno, y la vida, por esto en ella el castigo mayor escandalo fuera. Artax. Suspende el labio atrevido; que en essas necias disculpas de nuevo (ò vil!) acredito, que has antepuesto su vida à la mia, y que tù has sido quien mi muerte, y la de Idaspes tirano intenta, y esquivo. Spir. Es verdad, toda la culpa de mì, señor, ha nacido: Aspasia, y mi hermano son inocentes, yo lo afirmo. Artax. Semejante atrevimiento havrase alguna vez visto! què es lo que dices, infame? Spir. Que el error ha sido mio, y debe serlo la pena. Lid. Caso serà nunca oido. Idasp. Por libertarme se culpa, còmo podrè permitirlo? Artax. Tuyo ha sido tanto excesso? Spir El grande amor, que he tenido à Aspassa, pudo obligarme à intentar este delito. Artax. Siendo alsi, justo serà, que pruebes (ò barbaro hijo!) el rigor de mi justicia. Spir. Esto, señor, solicito: dame la muerte al momento en pena de mi delirio. Artax. Tù la tendràs, alevoso. Idasp. Yo no puedo permitirlo, viendo que por libertarme, solicita su castigo. Senor :: - Artax. Llega, Idaspes; lleg

à mi pecho; tù mi hijo eres solamente, pues oy inocente te mico. Idasp. Presumes, que Spiridate ::-Artax. Sì, Idaspes, el sue el impio, que meditaba quitarnos las vidas: acaba èl mismo de confessarme su culpa desesperado, ò inducido de aquel interior gusano, que acompaña à los delitos, por disposicion del Cielo, para que tengan castigo. Ea, hijo, llega otra vez amante à los brazos mios. Idasp. Detente, señor, aguarda, que tanto honor no es debido à un patricida tirano. Artax. No digas esse delirio, ya sè que eres inocente, el traidor tu hermano ha sido. Idasp. Engañaste en esso, padre, pues èl reo se ha fingido por librarme folamente, y fuera en mi poco brio dexarle sufrir la pena del error, que ha sido mio. Artax. Tal pronuncias! Spir. No le creas, quando mi culpa te afirmo. Idasp. Còmo::- Spir. Quando::-Artax. Ea, callad, villanos, y torpes hijos, que no sè còmo al miraros mi justo enojo reprimo: teneis por tan grande hazaña empuñar el vil cuchillo contra un padre, para hacer oy un duelo tan renido sobre quien ha de gozar el timbre de esse heroismo? cada uno, pues, de vosotros negaba antes haver sido delincuente, y aora entrambos sobre serlo andais à gritos? sin duda, que es vuestro intento mostraros assi mas finos con la alevosa, que quiere

quitarme aliento, y dominio. Artaxerxes, Artaxerxes, à donde està, dì, aquel hijo por quien suspendiste el golpe à sus crueldades debido? No adviertes, que son entrambos implacables enemigos? Mueran, pues, al punto, mueran, no quieras conservar hijos, que quieran mas que no al padre, à un hermoso basilisco. Oidme, oidmé, alevosos, ingratos, ciueles, indignos, oy entrambos morireis, ya que los dos atrevidos haceis mofa de la culpa, o escarneceis el castigo. Spir. Siendo yo solo culpado, que libreis à Idaspes pido. Idasp. Siendo mi hermano inocente, que le absuelvas solicito. Artax. Ambos haveis de morir, pues en los dos escondido advierto al reo. Lidoro, traeme luego prevenido recado para escribir. Vosotros, Soldados mios, mientras tanto à una prision llevad essos fementidos. Lid. Ya te obedezco, señor. Què fiero! què vengativo! Vafe. Idasp. y Spir. Vamos, pues. Al llevarselos salen Aspasia, y Berenice. Beren. y Asp. A donde vais? Idasp. A morir, ò dueño mio. Spir. Yole acompaño, mi bien. Llevanselos. Asp. Pues còmo (ò cruel martirio!) Beren. Pues còmo (ò fiera agonìa!) Asp. Aspasia no và contigo? Beren. No te sigue Berenice? Asp. Cruel pena! Beren. Dolor esquivo! Artax. Ea, apartad, que no sufre dilaciones el delito. Asp. Es verdad; pero si Aspasia es la que le ha cometido, por què no muere tambien? Artax. Ya llegarà tu castigo. Beren. Tambien yo foy, Artaxerxes,

quien tu vida ha aborrecido, y si muere Spiridate, debo morir por lo mismo. Artax. Nuevo objeto de dolor es quanto escucho, y respiro. Asp. En virtud de los tratados, que firmò Grecia contigo, mi esposo na de ser Idaspes. en su nombre te le pido::-Beren. Spitidate es mi dueño, de la paz fue pacto fijo, y en nombre de Atènas yo. que le cumplas solicito::-Asp. Si no quieres que de Grecia temple el acero brunido. Beren. Si no quieres que las armas pueblen de horror tus dominios. Artax. Entrambos han de morir, aunque contra Persia unidos vomite montes de acero del orbe el vasto edificio. Asp. Què no hay remedio, Artaxerxes? Beren. Què no hay ya ningun arbitrio? Artax. Ni le hay, ni le puede haver. su error merece el cuchillo. Sale Lidoro con recado de escribir. Lidor. Ya estàs servido, señor. Artax. Enojos, no esteis remissos: vamos à dar la sentencia, sì, la sentencia (mal reprimo mis pefares!) que condene al que delincuente ha sido, y tambien al inocente. Al inocente! vacilo al pronunciar esta voz, el brazo queda dormido, que concuerdan malamente la inocencia, y el castigo. Lidor. Batallando con su afecto, sin resolverse le miro. Asp. Parece que de sus iras està casi arrepentido. Beren. Suspenso està, la esperanza aun dentro del pecho abrigo. Artax. Pero què dudo? no es cierto este execrable delito? mi muerte no se ha buscado? el pacto no fue admitido?

no fuera tirano, è impio? es verdad; pues muera el reo. Toma la pluma. Pero este uno solo ha sido, y los hijos son dos: qual deberè absolver benigno, y qu'al castigar deberé? A ninguno? fuera iniquo: à los dos? serè tirano: de confusion soy abismo. Asp. Librame à Idaspes, señor, pues es mi esposo, y ha sido convenio de los tratados, que oy con la Persia hicimos. Artax. Hazmele ver inocente, y veràs como le libro. Beren. A Spiridates absuelve (ò Rey!) que es esposo mio. Artax. Le librare, si le quitas de la culpa los indicios. Asp. Mira que es tu propia sangre. Beren. Advierte que son tus hijos. Asp. Templa, señor, la crueldad. Beren. Modera tu enojo esquivo. Artax. El faltar à la justicia, à un Rey no le es permitido. Asp. Oprimir à un inocente no lo tienes por delito? Artax. Si lo tengo. Ay infeliz! ap. què cruel es mi destino, què confusion es la mia, y què obscuro el laberinto en que me encuentro, si advierto, que aunque déscubierta miro la culpa, no el agressor, no el complice en el delirio! Es tan tirana mi suerte, que quisiera en mi martirio, que entrambos fuessen los reos. para escusar lo remisso, lo culpable à mi justicia, y à mi piedad lo benigno; pero cedan los reparos, y pues es cierto el delito. y unos por otros lo niegan, que el justo muera es preciso. Pero el justo para què ha

si este error no castigara,

ha de morir? Hado esquivo! Asp. Què resuelves::-Beren. Què pretendes::-Las dos. Quando entrambos son tus hijos? Artax. Dioles, à escribir no acierto, y en vano la mano animo, pues ella, y el corazon. padecen triste delitio al ver, que voy à mandar. en tan ciego laberinto, por castigar una culpa, quitar la vida à dos hijos. Pero lo que hacer no puedo, por padre, y Rey compassivo, executelo el Senado. Dì, que esta causa le embio, y que le doy facultad A Lidoro de que proceda à su arbitrio, ò bien use de piedades, o bien use de lo esquivo, que yo no puedo firmar la sentencia, quando miro, que entre la sangre, y horror de este forzolo castigo, "al quererlo executar, tiemblo, lloro, dudo, y gimo, Vase con Lidoro.

Beren. La causa al Senado embia?

Asp. Sì, amiga, y nuestro martirio
pende de lo que resuelva.

Beren. A vèr el sin me encamino,
para correr igual suerte,
que la que tenga el bien mio,
muriendo con èl, si muere,
pues ya solo por èl vivo. Vase.

Asp. Tambien seguirla pretendo;
pues si oy à Idaspes no libro,
no tengo mas esperanzas,

que de un eterno martirio. Vase.

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Lisinia, què es lo que dices?

Lisin. Que yo me he estado escondida escuchando lo que passa, y antes que se acabe el dia, me temo, que haya deguello en los novios. Polid. Y querias que yo lo suera: no harè semejante boberia,

pues es contra los maridos el signo que aqui domina; pero dexando esto aparte, còmo tuviste osadia de andar por ai acechando, y de ponerte à la vista de alguno, que te dirà, que es una gran tonteria, que donde està el Rey de Persia entre vidrios, y cortinas, acompañado de Grandes, te metas tambien, Lisinia? Lisin. El que pone tal reparo, sin duda, amigo, se olvida, que no hay Palacio, que no tenga patios, galerias donde aun hasta los Lacayos entre sì se comunican, y tal vez sus disparates fuelen llegar à la vista de los principales G. fes, y no por esto se admiran, pues saben, que cada uno habla, conversa, ò delira conforme aprendiò, ò conforme lu genio, ò passion le inclina. A mas de esto, Polidoro, siendo yo de la familia de la Princesa, no es mucho, que me ande de abaxo arriba sin que Guardias, y Soldados me lo estorven, ò lo impidan: lo mismo à tì te sucede, yo no sè de què te admiras. Polid. Aun el andar de esse modo, siendo con sus contrapilas, juzgo que pueda passar, con tal, que todo el que sirva nunca hable con su señor. Lisin. Essa es mayor boberia: por què no ha de hablar el amo con sus criados? quièn quita, que ellos con sus amos hablen, y que un consejo les digan, ò seriamente, ò con chiste? Buena carcoma feria para unos, y para otros:

el fer humano, no quita

à nadie ser gran señor. Polid. Esto es cierto; pero mira, quando en un lance muy sèrio (cosa es en Comedias vista) sale uno de los criados diciendo majaderias, ò requiebros à la criada, el oirlo à quièn, no irrita? Lism. A aquel que se hiciesse cargo, que aunque en alta voz le digan semejantes disparates, como apartes nos los pintan, y el callar los principales solamente lo motiva, que el Pueblo pueda entenderlos, pues fuera una algarabia, que hablaran todos à un tiempo; y mientras no nos escriban reglas para que entendamos lo que se habla en voz sumila à una mediana distancia, es fuerza que assi se siga. Polid. Con que lo mismo diràs, quando hallandose à la vista de una persona, protestan, que la han de quitar la vida, ù otra cola semejante? y no ha faltado quien diga, que si estàn sordos los que de escucharlo no se irritan. Lisin. El que pone essos reparos, presumo que callaria si considerara, que essas palabras descifcan el interior pensamiento, que nadie comprenderia, si las exteriores voces, que al Pueblo son dirigidas, no se lo manifeitassen: bastante claro lo explica el ser apartes tambien, si con cuidado se mira, la mutacion de la voz, y el modo, con que se inclina àzia otro lado el que dice lo que està en su fantasia. Polid. Muy habladora te veo, y aunque no me faltarian

rèplicas, quiero dexarlo: sigamos nuestra mania, tù acechando lo que passa, aunque la critica rina, que yo sigo el no casarme, hasta vèr en este dia en què pararàn las bodas, que han causado tanta grima. Vase. Lisin. Assi serà, pues no gusto, mientras me dure la vista, que lo que puedo atilvar alma alguna me lo diga. Vase. Mutacion de Salon Real, y salen Semira, y Cleomènes. Sem. Finalmente, estàs resuelto? Cleom. Refuelto estoy à librar de la muerte à mis hermanos; pues discurriendo que estan inocentes, yo no puedo, madre mia, tolerar, que mueran por una culpa, de que fui causa fatal. Sem. A muerte los condeno el Senado: absuelta està Aspasia: mira, Dario, que en lo que emprendes te vàs à perder. Cleom. Importa poco, quando estoy perdido ya. Sem. De què manera imaginas oy su destino evitar? Cleom. Introduciendo en la Corte todos mis Griegos, que eltan junto à su muro acampados. Sem. Y si sus armas quizas no pueden vencer las Tropas de Persia, dime, què haràs? Cleom. Llamarè en socorro mio à mi fama, que hecha està à mayores impossibles: ella à todos vencera. Sem. En empressa semejante mucho te vàs à arrielgar. Cleom. Mi cruel remordimiento es para mi peor mal. Sem. Y mi peligro? Cleom. En mi Campo asiegurada estaràs: voy à enmendar el error

en que he incurrido falàz: sigue mi exemplo tambien, para poder restaurar nuestro honor; pues quien no acaba de cometer la maldad, y arrepentido retrata el principiado desman, con la presente virtud dissipa el antiguo mal. Sigueme, pues.

Sem. No lo harè. pues tambien quiero intentar enmendar mis desvarios. Pero què miro? àzia acà Artaxerxes se encamina embuelto en llanto, y pesar, porque Idaspe, y Spiridate sus hijos à morir van, condenados del Senado. El dolor muerte me dà, considerando que soy la causa de tanto mal.

Sale Artaxerxes. Artax. Ay Corte ya desolada! ay funesta triste paz! quanto mas que no la guerra aumentaste mi pesar! Ay bodas, para mì infaustas, de luto causa fatal, pues por ellas mis dos hijos la muerte padeceran, como ha mandado el Senado con mi propia potestad! Pero Semira (ay de mì!) mi pena escuchando està. Ojos, reprimid el llanto: amor, suspende el llorar, que lagrimas en un Rey siempre han parecido mal, quando hay quien pueda mirarlas, pues muestran debilidad. Sem. Ayude el Cielo mi intento, amado Rey: ojala pudiera decir tambien amante, y con voluntad! Quanto los pocos momentos de este dia (que à otorgar llegaste à la pena mia)

corriendo, gran señor, van! què presto al af. cto mio se và acercando el pesar! Artax. Para què amores antiguos oy me vienes à acordar? Sem. Del fuego que arde en mi pecho, el humo mis voces dan. Artax. Solo puede essa memoria mis congojas aumentar. Sem. La memoria de un placer, ò de un bien perdido ya, tal vez causa regocijo, quando se buelve à pensar. Artax. Dichoso fuera, si à mì me pudiera consolar un amor antiguo, como à tì sucediendo està. Sem. Si tù mismo le apagaste, còmo te podrà aliviar?" Artax. Tal vez lo conseguiria, como en circunstancia tal algun fruto suyo huviera quedado para ocupar el Trono, que dexa yermo un horror, una impiedad. Sem. La ley de tu Reyno, y từ fueron caula de este mal. Artax. Ley cruel! ò quien huviera hecho su fuero anular! Sem. De ti te quexa, que hiciste con tus hijos acabar. Artax. Por esso (ay de mì) mi Reyno sin successores està. Sem. Es verdad, pues te le di, y tù le hiciste matar. Artax. Por esso sin esperanza oy lamento tanto afan. Sem. Si Semira te bolviesse à tu hijo, dime, què haràs? Artax. Le nombrara mi heredero: pero què sirve tratar impossibles, que tan solo pueden aumentar mi mal ? Sem. Y si viesses inocentes à los Principes, podràs dar alivio à tus pesares? Artax. Si pudieras hacer tal, mi amor, mi Cetro, mi Reyno

te bolveria à entregar; pero es inutil discurso. Sem. Si aqui, Artaxerxes, me das palabra de concederme dos vidas, que elegirà mi amor, Spiridate, è Idaspe inocentes bolveran à tus ojos por mi medio. Artax. Te las ofrezco, con tal, que su inocencia se pruebe. Sem. Juralo, y se probarà. Artax. Al Cielo juro, y al Sol, nuestra Deidad principal, que las dos vidas que pidas te otorgarà mi piedad. Sem. Antes de todo, dispon, que la sentencia fatal se suspenda, pues podria tarde el remedio llegar. Artax. Yo en persona, Semira, la orden voy à intimar; pero mira lo que ofreces. Sem. Mi cabeza pagarà la falta que huviesse en esto-

la falta que huviesse en estola falta que huviesse en estoCreo, que la suerte ya
mas propicia se me ofrece:
al Rey he de declarar
mi culpa, y la de Dario,
pues ya seguras estàn
nuestras vidas; y si logro
con esto me buelva à amar,
serà dichosa la pena,
gozo mi dolor serà.

Artax. Ya he mandado suspender en mis hijos la fatal sentencia; aora veremos como cumples lo demás.

Sem. Si harè. Bien sabes, que quando gocè de tu voluntad, que quando tuve la dicha de ser de tu amor capàz, sue el fruto primero de èl Dario, que::- Artax. Ley satal establecida en mi Reyno, matò, como à los demàs, al momento del nacer.

Sem. No, Artaxerxes, vivo està,

y en robusta juventud:
su vida pude librar
de la injusta comun ley:
Arsaces de esta piedad
fue el medio: con su socorro
su muerte hice aparentar
en un nino de una esclava,
en quien la casualidad
de haver nacido sin vida,
diò lugar à esta piedad,
sin pena de una inocencia.
En sin, tu hijo vivo està,
nadie sabia el secreto
sino Arsaces, y quizàs
esso ocasionò su muerte.

Artax. No le matò la impiedad

Artax. No le matò la impiedad de Idaspes, ò Spiridate? Sem. De su vida otro puñal dividiò el sutil estambre.

Artax. Què es lo que llego à escuchar?
què es lo que dices, muger?
quièn fue autor de la crueldad?
y quièn es Dario? acaba,
Semira, de declarar. Tocan Caxas.

Sem. El que à Arfaces diò la muerte es::- Artax. Espera: què serà el motivo, que à Lidoro tan precipitado tray, al mismo tiempo que altera un estruendo militar toda la Corte?

Sale Lidoro.

Lid. Señor,

à tus pies llego mortal.

Artax. Què es lo que traes, Lidoro?

dì, llegò tarde quizàs
el orden de suspender
la sentencia dada ya
del suplicio de mis hijos?

Lid. Esse suera menor mal.

El Gran Capitan Cleomènes en Sussa acaba de entrar à la frente de los Griegos à poner en libertad à los Principes, y dice, que los dos sin culpa estàn, à cuya noticia el Pueblo las armas llegò à tomar à su favor: las Princesas

ma-

mayor aliento le dan, pidiendo, que à sus esposos se les deben entregar: todos corren à Palacio: yo viendo el riesgo en que estàs, he venido à datte aviso cumpliendo con mi lealtad. Sem. Tu rielgo temo, señor, que un tumulto popular suele perder el respeto à la milma Magestad. Artax. El Rey que tiene justicia, no tiene que recelar, lleguen todos, que yo solo los he de contrarrestar. Salen Idaspes, Spiridate, Aspasia, Berenice, y Pueblo con armas, Polidoro, y Lisinia. Pueb. Vivan los Principes, vivan-Spir. Tente, pueblo desleal. A tus pies, padre, y señor, de nuevo mi vida està, que no siendo por tu mano, no la pretendo gozar. Idasp: El vivir me es insufrible, siendo sin tu voluntad. Spir. Solo pido, que perdones el afectuoso desman, que han tenido tus Vassallos amando mi libertad. Idasp. Solicito solamente, que no intentes castigar el amoroso delito de las Princesas, que estàn empenadas en librarnos: esto te deba, y no mas-Asp. Ten compassion de tus hijos. Beren. Ten de nosotras piedad. Artax: Saben los Dioses, Princesas, quan grande es oy mi pesar, al ver que pierdo dos hijos, que eran todo mi folaz; pero mientras sean reos, mientras yo siento clamar à Aisaces por la venganza, que muerto pidiendo està. no espereis que sea padre, no espereis de mi piedad.

Sale Cleomènes. Cleom. Pues siendo de essa manera, gran señor, el Juez seràs de quien le ha dado la muerte. Artax. Tù, Cleomenes::-Sem. Gran pesar ! Cleom. Yo fui, señor, quien à Arsaces di la muerte. Artax. Es falsedad, pues muriendo, èl mismo dixo, que el golpe triste, y fatal un hijo mio le diò. Cleom. En esso dixo verdad, pues soy tu hijo Dario: Se arrodilla. y Semira te dirà, còmo, criado en la Grecia, llegue à ser su Capitan. Artax. Con que tambien fuiste tui quien me pretendiò matar? Sem. Culpa fue mia, señor. Se arrodilla. Artax. Ya comprehendo la maldad. Por tu culpa, y por Semira, delito tan capital à mis hijos se ha impurado: oy con ella moriràs. Idasp. Respeta, padre, en Cleomènes la Grecia, y su potestad. Spir. Disculpa, padre, en Semira una passion de vengar tu desamor, y abandono. Asp. Y si para tu piedad. no basta todo, imagina, que oy en circunstancia tal, la vida de tus dos hijos. la debes recompensar. Beren. De nuestros duenos nosotras debemos la libertad à Semira, y à Cleomènes. Cleom. El que intentò libertar à sus hermanos, sin duda no quiso al padre matar. Sem. Dos vidas tù me ofreciste, negarlo nunca podràs, la mia, y la de Dario es fuerza que has de otorgar. Asp. Esso es justo, gran señor. Artax. Todos decis la verdad: por vosotras, y por ellos todo

todo lo he de perdonar el dia que descubrir el autor de la maldad, que ocasionò tantas penas, tal regocijo me dà. La ley anulo, Semira, y en Dario abrazo ya un hijo, que con el nombre de Cleomènes reservar supiste de la injusticia de ella: tù tambien seràs de nuevo mi esposa, pues para esso empeñada està mi palabra. Sem. Tuya foy. Cleom. Tuyo siempre me hallaras. Artax. Despues tu historia sabrè. Vosocras la mano dad à mis hijos, para que se lleguen à perfeccionar

Three se or leave made little to

3 45 11 11 7 107 W

refer to the country to the same

los tratados, que con Grecia hizo Artaxerxes de Paz. Asp. y Beren. G an contento! Spir. y Idasp. Gran placer! Polid. Ya nos podrèmos casar, Lisinia, siempre que quieras, pues todo compuesto està. Lisin. Aora que quieres, no quiero, ya puedes irte à passear. Polid. Esto me gano. Cleom. Aunque à Aspasia he perdido, el recobrar oy mi fama, y opinion este dolor borrarà. Artax. Pues ya que todo es contento, nuestras faltas perdonad. Todos. Porque acabe la Comedia, pues veis concluida la Paz de Artaxerxes con Grecia por quien os quiere agradar.

Large State Color of the state

## FIN.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1765.